

Santander, nombrado por Financial Times

EL BANCO MÁS SOSTENIBLE DEL MUNDO

POR SU COMPROMISO CON LA EDUCACIÓN Y LA SOCIEDAD



Santander, **elegido Banco más Sostenible del Mundo.**

Santander Brasil, **elegido Banco más Sostenible de América.**



Datos publicados en la Memoria Sostenibilidad 2012.

 **Santander**

un banco para tus ideas

santander.com



LUIS MARÍA ANSON

de la Real Academia Española

María Zambrano y Rogelio Blanco

En 1937, cuando las tropas del general Franco tomaban Bilbao y demostraban hacia dónde se inclinaba la victoria en la guerra incivil española, María Zambrano decidió regresar a España. A la pregunta: “¿Pero, por qué vuelves si la guerra está perdida?”, la escritora respondió: “Por eso”.

“Dama peregrina” llama Rogelio Blanco a la autora de *La tumba de Antígona* en un libro que acabo de leer, con cuatro años de retraso, y que me ha conmovido. Es un ensayo metafísico sobre la obra de la gran escritora que conoció y admiró a Machado, a Rafael Alberti, a Guillén, a Cernuda, a Miguel Hernández y fue discípula de Zubiri y Ortega y Gasset. Me sentí unido a ella en la lista del Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades y leí con cierta perplejidad *El hombre y lo divino* y *Hacia un saber del alma*. A instancias de José-Miguel Ullán, mi inolvidado amigo provocador y sabio, dediqué muchas horas a *Claros del bosque*. La poeta Clara Janés llama a la filósofa, “la sombra llameante”. Y no le falta razón. María Zambrano ardía en la soledad del exilio, en so-

ledad de amor herida, como en el verso definitivo de San Juan de la Cruz. Y su alma, dada a la melancolía, era delicada y profunda. En España recogimos tarde sus cenizas pero la obra de la gran intelectual no ha perdido ni el nervio ni la hondura. Nadie se ha adentrado en la fenomenología de lo divino con la autoridad que ella lo hizo. Supera holgadamente a Nietzsche en el camino incierto de la libertad trágica.

En *María Zambrano: la dama peregrina*, Rogelio Blanco se introduce, árbol adentro, en el alma de la escritora, en su corazón entristecido y turbio. “Mi historia no es sino la historia de una mendiga —escribe María— de una mendiga enmascarada porque no me han dejado serlo. Fue mi vocación, pedir limosna”. El libro de Rogelio Blanco, que es uno de los españoles más cultos que he conocido, con una inacabable cultura literaria y filosófica, se adensa al analizar la historia sacrificial de Zambrano. “Existe un trabajo aún más inexorable que el de ganarse el pan —afirma la autora—. Es el trabajo para ganarse el ser a través de la vida, de la historia”. Y añade en un texto car-

dinal recogido por Rogelio Blanco: “La historia no tendría sentido si no fuera la revelación profética del hombre”.

El exilio atroz no ciega las luces de la esperanza. “Si el hombre es un ser de necesidades —escribe Rogelio Blanco— también lo es de esperanza, de ahí que para Zambrano la historia del hombre es historia de esperanzas si se revela adecuadamente en el esfuerzo de ganarse el ser”. La autora de *El reposo de la luz* no fue abatida por el exilio. Ciertamente despedazó su alma pero sin enturbiar la inteligencia ni el anhelo de la esperanza final. Rogelio Blanco lo explica muy sagazmente. La filosofía de María Zambrano es la filosofía de la esperanza.

Un verso, un solo verso, puede resumir todo un tratado filosófico, en la certera opinión de Kant. “Y no saber adónde vamos ni de dónde venimos”, la palabra pedernal con que Rubén Darío cierra su poema *Lo fatal*, condensa la incertidumbre del hombre y su destino. Rafael Lapesa, que recitaba de memoria el poema entero, me dijo un día en su piso abrumado de libros fati-

gados que la poesía constituía la esencia de la gran filosofía. María Zambrano no era ajena a esa idea y Rogelio Blanco apunta en su libro la significación de la razón poética en la autora de *Filosofía y poesía*, libro escrito cuando la guerra incivil dejaba a España fracturada en dos y ya en el exilio Rafael Alberti escribía entumecido y yacente: “Se equivocó la paloma, se equivocaba...”. Era la misma paloma de *El hombre deshabitado*: “Una paloma blanca va por la nieve, quiere levantarse, pero no puede, quiere levantarse, ir por la nieve, pero no puede, pero no puede...”. “La palabra de la poesía temblará siempre sobre el silencio”, escribió bellamente la gran filósofa.

En la hondura del yo y la conciencia está, en fin, para María Zambrano el ser poético, la palabra liminar, el aliento lírico que sacude a los hombres y a la historia y que los codifica y vertebra. Un libro este de Rogelio Blanco, que he leído con retraso y con asombro porque descubre mejor que ningún otro la profundidad de una escritora instalada en la cumbre de la intelectualidad española. ●

Telefónica

FUNDACIÓN

Ryoji Ikeda data.path

Del 28 de septiembre al 5 de enero
en el Espacio Fundación Telefónica.

Descubre una instalación artística que convierte datos matemáticos en una experiencia única de imágenes, luz y sonido.

Fundación Telefónica

Despertando ideas se despierta el futuro_

Espacio Fundación Telefónica

C/ Fuencarral 3, Madrid.

Entrada libre.

espacio.fundaciontelefonica.com

data.tron [WUXGA version], instalación
audiovisual, 2011 © Ryoji Ikeda.
Foto de León Darío Peláez (detalle)

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Directora
Blanca Berasátegui

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefas de Sección
Paula Achiaga, Bea Espejo

Redacción
Daniel Arjona, Fernando Díaz de Quijano
Marta Caballero, Alberto Ojeda, Rubén Vique

Críticos: Juan Avilés, Rafael Banús, David Barro, Ángel Basanta, J.M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Pilar Castro, José Luis Clemente, Antonio Colinas, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Miguel Fernández-Cid, Carlos F. Heredero, José Andrés-Gallego, Pilar García Mouton, F. García Olmedo, David G. Torres, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, Abel H. Pozuelo, Javier Hontoria, Inmaculada E. Maluenda, Joaquín Marco, Jacobo Muñoz, Nadal Suau, Rafael Narbona, Mariano Navarro, R. Núñez Florencio, José M^a Parreño, J. L. Pérez de Arteaga, Román Piña, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Víctor del Río, Carlos Rodríguez Braun, Octavio Ruiz-Manjón, A. Sáenz de Zaitegui, Felipe Sahagún, Care Santos, Bernabé Sarabia, S. Sanz Villanueva, Ricardo Senabre, P. Tedde de Lorca, J.M. Velázquez-Gaztelu, J. Vidal Oliveras, Rocío de la Villa, Javier Villán, Darío Villanueva, Luis A. de Villena y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.

Avenida de San Luis, 25
Madrid - 28033

Tel.: 91 443 64 39-36-43 Fax: 91 443 65 36

www.elcultural.es

elcultural@elcultural.es

Presidencia de EL CULTURAL

Calle Recoletos, 21. Tel.: 91 435 26 10.

Director de publicidad:

Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)
carlos.piccioni@elmundo.es

EL CULTURAL se vende conjuntamente
con el diario EL MUNDO.
Imprime Calprint. Dpto. legal: M-4591-2012



12



26



36



40



44



PORTADA

Ana García-Pineda:
Pájaros tartamudos, 2011
Cortesía de la galería +R.



Captura este código
para entrar en
www.elcultural.es

3. PRIMERA PALABRA

María Zambrano y Rogelio Blanco,

POR LUIS MARÍA ANSON

LETRAS

8. El español, abierto en canal desde el domingo.
12. El libro de la semana. *El señor del mundo*, de Hugh Thomas, POR LUIS RIBOT
14. M. Arranz. *Pornografía*, POR CARE SANTOS
14. Julia Navarro. *Dispara, yo ya estoy muerto*, POR PILAR CASTRO
15. Eduardo Lago. *Siempre supe que volvería a verte*, *Aurora Lee*, POR RICARDO SENABRE
16. G. Saccomanno. *Cámara Gesell*, POR E. CALABUIG
16. Pablo Aranda. *Los soldados*, POR JESÚS NIETO
17. Jean Echenoz. *14*, JACINTA CREMADES
18. Clara Janés. *Orbes del sueño*, POR TÚA BLESA
19. Bernhard. *¿Le gusta ser malvado?*, POR L.A. DE VILLENA
20. J.G. Morris. *¿Consigue la foto!*, POR J.M. PARREÑO
21. F. Martel. *Global Gay*, POR BERNABÉ SARABIA
22. Infantil y juvenil, POR CECILIA FRÍOS
24. Libros más vendidos
25. Mínima molestia, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

ARTE

26. Mínima resistencia al arte de los 80 y 90 en el Museo Reina Sofía, POR MARIANO NAVARRO
29. Historias de Christenberry, POR ELENA VOZMEDIANO
30. Sylvia Sleigh en Sevilla, POR ROCÍO DE LA VILLA
32. Centenario de los arquitectos Fisac y De la Sota, POR INMA E. MALUENDA Y ENRIQUE ENCABO
34. Mercado. Las subastas en China acechan de nuevo, POR VANESSA GARCÍA-OSUNA

ESCENARIOS

36. Entrevista con el contratador Philippe Jaroussky, que saca disco e inicia gira, POR RUBÉN AMÓN.
38. *La Traviata* abre el Palau valenciano, POR A. REVERTER
40. Gogol en las Naves del Español, POR ALBERTO OJEDA
42. Barcelona estrena *Tierra de nadie*, de Harold Pinter, en el TNC, POR CARE SANTOS
43. Vinicius de Moraes, a los 100, POR PABLO SANZ

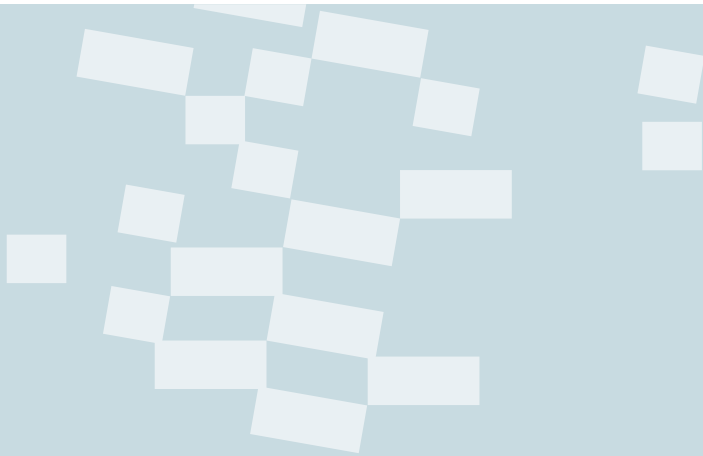
CINE

44. Entrevista a Jacques Audiard, Espiga de Honor en la Seminci, POR JUAN SARDÁ
46. ¿Puede sobrevivir el cine español?, POR C. REVIRIEGO

CIENCIA

48. Entrevista con José María Ordovás, POR J. L. REJAS
50. **AL PIE DEL CAÑÓN.** La memoria y la alta literatura, POR J. J. ARMAS MARCELO

Calendario de conciertos 2013-2014



V Ciclo de Conciertos de Música Contemporánea Fundación BBVA PluralEnsemble

Lugar: Sala de Cámara del Auditorio Nacional de Música. Príncipe de Vergara, 146. Madrid
Hora: 19:30 horas
Entradas: entradas@pluralensemble.com
91 365 99 82 (de 10 a 14h.)

16 | 10 | 2013

Retrato I Segundo centenario de Giuseppe Verdi: un homenaje del siglo XXI

Director: Fabián Panisello
Solistas: Laia Falcón (soprano) y Leigh Melrose (barítono)

07 | 11 | 2013

Retrato II 80º aniversario de Krzysztof Penderecki

Director: Fabián Panisello

19 | 12 | 2013

Retrato III Arnold Schoenberg y la música en Austria en el siglo XXI

Director invitado: Johannes Kalitzke
Solista: Noa Frenkel (contralto)

26 | 02 | 2014

Retrato IV Morton Feldman Steve Reich: la música en Estados Unidos

Director: Fabián Panisello

19 | 03 | 2014

Retrato V España siglo XXI

Director invitado: Zsolt Nagy

29 | 04 | 2014

Retrato VI Pierre Boulez / Karlheinz Stockhausen Peter Eötvös

Director invitado: Peter Eötvös
Solista: Krisztina Szabó (mezzosoprano)

07 | 05 | 2014

Retrato VII Gustav Mahler y el siglo XXI

Director: Fabián Panisello
Solistas: Michał Dmochowski (violonchelo) y Laia Falcón (soprano)

V Ciclo de Conciertos de Solistas Fundación BBVA

Lugar: Fundación BBVA Palacio del Marqués de Salamanca Paseo de Recoletos, 10. Madrid
Hora: 19:30 horas
Entradas: musica@fbbva.es · 91 374 54 00

19 | 10 | 2013

Recital de Ema Alexeeva (violín), Michał Dmochowski (violonchelo) y Alberto Rosado (piano)

Solistas de PluralEnsemble

09 | 11 | 2013

Recital de Amit Dolberg (piano)

21 | 12 | 2013

Recital de Noa Frenkel (contralto)

15 | 02 | 2014

Recital de Iñaki Alberdi (acordeón)

15 | 03 | 2014

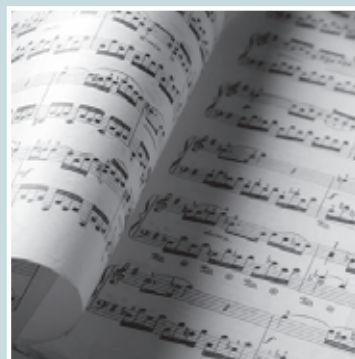
Recital de Michaël Levinas (piano)

26 | 04 | 2014

Recital de Krisztina Szabó (mezzosoprano) y Alberto Rosado (piano)

17 | 05 | 2014

Recital de Michał Dmochowski (violonchelo)



Conciertos fuera de ciclo

17 | 09 | 2013

Concierto de cámara de la Joven Orquesta Nacional de España

Fundación BBVA. Palacio del Marqués de Salamanca Paseo de Recoletos, 10. Madrid. 19:30 horas

23 | 10 | 2013

Concierto de inauguración del Curso Académico de la Escuela Superior de Música Reina Sofía

Ofrecido por la Cátedra de Viola Fundación BBVA de la Escuela Superior de Música Reina Sofía

Sala Sinfónica del Auditorio Nacional de Música Príncipe de Vergara, 146. Madrid. 19:30 horas

24 | 10 | 2013

Concierto para flauta y piano

Sarah Louvion (flauta) / Seoung-eun Cha (piano)

Fundación BBVA. Palacio del Marqués de Salamanca Paseo de Recoletos, 10. Madrid. 19:30 horas

30 | 10 | 2013

Spanish Landscapes

Leticia Moreno (violín) / Ana-María Vera (piano)

Fundación BBVA. Palacio del Marqués de Salamanca Paseo de Recoletos, 10. Madrid. 19:30 horas

12 | 11 | 2013

Concierto Fundación BBVA - ORCAM

Sala Sinfónica del Auditorio Nacional de Música Príncipe de Vergara, 146. Madrid. 19:30 horas

24 | 03 | 2014

Concierto homenaje a Witold Lutosławski

Intérprete: Royal String Quartet

Fundación BBVA. Palacio del Marqués de Salamanca Paseo de Recoletos, 10. Madrid. 19:30 horas

01 | 04 | 2014

Alfonso Gómez (piano)

Fundación BBVA. Palacio del Marqués de Salamanca Paseo de Recoletos, 10. Madrid. 19:30 horas

25 | 04 | 2014

Concierto de la Sinfonietta de la Escuela Superior de Música Reina Sofía

Director: Peter Eötvös

Auditorio Sony. Requena, 1-3, Madrid. 19:30 horas

25 | 06 | 2014

Concierto Fundación BBVA - ORCAM

Sala Sinfónica del Auditorio Nacional de Música Príncipe de Vergara, 146. Madrid. 19:30 horas



‘Guachiman’ al habla

JUAN PALOMO

Tengo frío en el avión que me lleva a Panamá y la azafata (con *blower* en el pelo y muy *pritty*, según mi compañero de asiento) me ofrece una *blanket* (manta). Cuando llegamos, un *guachiman* (“watch man”) te observa para que no seas un *juegavivo* (listillo) y te saltes la fila porque hay un *cogenalgas* (aglomeración) de narices. Mi compañero de asiento es un *man* que vive en Arraiján (“a right hand”), una ciudad dormitorio a la derecha de la capital, que está *fucking* porque llega tarde. En la autopista, nos asaltan los *spots* publicitarios: “Más pritty que la ñapa del chichero”. “No me ando con cuecadas” (mariconadas) en el cartel electoral de Theoktisto. En la radio del taxi habla el presidente Martinelli y un 20% de sus palabras son inglesas...

En enero dieron la alarma en estas páginas: la filosofía corría el peligro de desaparecer en la Lomce, la nueva ley de enseñanza que preparaba el PP, y filósofos de aquí y allá (Adela Cortina, Sánchez Torosa, Gomá, Manuel Cruz, Muñoz, Barrios, Marina, Savater, Argullol, Camps...) defendieron el papel determinante de la materia en la forja de ciudadanos conscientes y críticos. “No puede haber democracia sin filosofía” argumentaron después otros, ya más metido en harina política. Pues nada. Las noticias que llegan de la Ley, en trámites de enmienda, confirman que Historia de la Filosofía pasará a ser una asignatura optativa en 2º de Bachillerato. Qué desatino.

Israel Galván sigue imparable. Estos días está encerrado en Londres con el coreógrafo Akram Khan preparando su próximo espectáculo, que se estrenará en junio en el Festival de Otoño a Primavera después de hacer la *première* en la Maison de la Culture de Grenoble. El que los quiera ver por separado podrá hacerlo el mes que viene en *Madrid en Danza* (Khan) y en enero en Barcelona (Galván).

Las listas de las mejores películas me dejan mal sabor de boca. Una votación pública con motivo de la Seminci ha declarado a *Amanece que no es poco*, de Cuerda, como mejor título de los últimos 60 años seguida de *Los santos inocentes*, de Camus, y *El verdugo*, de Berlanga. Los críticos y periodistas dieron vencedora a la cinta protagonizada por Pepe Isbert seguida de *El espíritu de la colmena*, de Erice, y, empatadas, *Plácido* y *El sur*. ¿Y qué le dejamos al más grande, o sea a Buñuel? ●

CUENTA 140 | LLEGAN LAS NUBES

EL MICRORRELATO GANADOR DE ESTA SEMANA EN LA WEB

Salía de noche y los días nublados. Sólo entonces, esa silueta oscura, extrañamente familiar, dejaba de perseguirle.

ÁNGEL SAIZ MORA (375)



JOSÉ ANTONIO MARINA



ADELA CORTINA



ISRAEL GALVÁN



JOSÉ LUIS CUERDA



Captura este código para opinar en el blog de Juan Palomo

CTRL+ALT+SUPR

Posmodernismo español

AGUSTÍN FERNÁNDEZ MALLO

Desde que en 1996 —y con diez años de retraso sobre su publicación—, leí la novela, *Historia de un idiota contada por él mismo* (Anagrama), he seguido con toda la puntualidad que me ha sido posible la obra de su autor, Félix de Azúa. Creo que, en el terreno del ensayo, libros como *Baudelaire (el artista de la vida moderna)*, *Diccionario de las artes*, o *El aprendizaje de la decepción*, son importantísimos textos. En una cultura como la nuestra —que careció de Ilustración y en la que la literatura se entiende a veces más como una bronca de bar que un ejercicio de reflexión y creación argumentativa—, los textos de Azúa aportan una mirada distinta: tan bien informada como creativa, tan sofisticada como sarcástica, tan seria como desmitificadora. En mi opinión, *Historia de un idiota contada por él mismo* es una de las primeras novelas en las que cuaja el posmodernismo de la mano de un autor español. Vista desde ahora, y naturalmente en estilos netamente diferentes, se detectan mecanismos narrativos que más o menos por aquella época (1986) estaba desarrollando también un muy joven David Foster Wallace; por ejemplo la ironía como máscara en la que hacer valer la crítica del estado de las cosas y asimismo la puesta en cuestión del pasado inmediato, siempre tan moralista, tan grave. Estos días he estado leyendo su, *Autobiografía de papel* (Mondadori), publicada este mismo año. Un libro en el que —además de revisar su propia trayectoria—, bajo una óptica oblicua y ágil factura, como quien no quiere la cosa nos presenta un extraordinario repaso de los orígenes, desarrollos y contradicciones de la poesía, la narrativa y el ensayo del siglo 20. Y además, un interesantísimo lance final acerca del periodismo del siglo 21.

El español, abierto en canal

El 20 de octubre comienza el VI Congreso de la Lengua Española en Panamá, con Vargas Llosa, la RAE, el pasado y futuro del idioma como protagonistas

El próximo domingo comienza en Panamá el VI Congreso Internacional de la Lengua Española, pero no es previsible que este año se produzca un cataclismo similar al de Zapatecas, cuando en la primera edición (1997) un García Márquez en plena forma y zumbón apostó por transformar la gramática española de arriba abajo. Tampoco que un terremoto como el de Valparaíso de 2010 obligue a suspender el congreso. No, este año, los doscientos invitados, agrupados en cuatro paneles, tienen como tema central “El español en el libro: del Atlántico al Mar del Sur”, sin perder de vista el pasado, el homenaje a los 300 años de la RAE ni el futuro bloguero más rabioso. El Cultural toma además el pulso de la filología en castellano e invita a cuatro creadores de la otra orilla para que narren sus primeros pasos en el español

La euforia de saber que el español es el segundo idioma hablado en el mundo como lengua nativa después del chino, y el segundo también por su peso internacional, después del inglés, con 500 millones de hablantes o que casi 20 millones de jóvenes lo estudian como segunda lengua no puede ocultar las sombras. Ya lo dijo el clásico: “Pues amarga la verdad/quiero echarla de la boca”, y lo que amargan son, aquí también, los recortes. En 2012 la falta de fondos obligó a posponer las mejoras de los centros del Instituto Cervantes de Casablanca, El Cairo, Estambul, Lisboa, Manchester, Orán, París, Roma, Tánger y Varsovia y se cerró el centro de Florianópolis (Brasil). En 2012 el presupuesto del Cervantes fue de 97,23 millones, un 5,4% menos que el año anterior; en 2013 García de la Concha logró aumentar los recursos de la institución en 5 millones ante el pre-

visible recorte estatal del 37 por ciento para el siguiente año. Ahora, su presupuesto para 2014 será de 110,4 millones de euros, de los que 24,32 millones corresponden a sus operaciones comerciales, con una disminución real de un 3 por ciento que les va a llevar a vender (y alquilar) varias sedes, con lo que espera obtener unos 4 millones de euros...

RAZONES PARA LA ESPERANZA

Nada de esto, sin embargo, va a tratarse en el Congreso de la Lengua de Panamá, y sí cómo dentro de tres o cuatro generaciones al menos el 10% de la población mundial se entenderá en español. Y, sin embargo, hace poco, una académica señalaba que el idioma se iba empobreciendo en España, “mientras que en Latinoamérica mantiene su pulso y vitalidad”. Ignacio Bosque confirma cómo ha dado clase durante años en la Escuela de Lexicografía de la RAE

“a la que solo asistían alumnos hispanoamericanos. He corregido, pues, bastantes trabajos y esos estudiantes dominaban mejor el léxico y la sintaxis que mis alumnos españoles. Es solo un dato, pero sintomático”.

🗨️ **Seguimos siendo lingüísticamente provincianos —explica el filólogo peruano Julio Ortega—, que nos recuerda que es español, como el inglés, “no es uno sino muchos y está en todas partes”**

No es un hecho aislado: el también académico Guillermo Rojo destaca que en general “el proceso educativo ha descuidado la atención a la lectura, la redacción, la argumentación, la organización del discurso, etc., con el consiguiente deterioro tanto de la comprensión como de la expresión”. El lingüista más combativo sobre el asunto es el filólogo peruano Julio Ortega,

que nos recuerda cómo el español “no es uno sino muchos”, y que, como el inglés, “está en todas partes y en ninguna porque más que una lengua nacional es un instrumento de locación” mientras denuncia que seguimos siendo “lingüísticamente provincianos. Aún creemos que hay un español mejor que otro. Es más inteligente (inteligible) asumir que hay muchos, distintos, y que

conviven en el vasto vecindario de la lengua, gracias a sus diferencias y creatividad”. Bosque, por su parte, subraya la importancia de la inversión en el español, porque, nos dice, “por falta de fondos las universidades españolas no pueden contratar profesorado extranjero (ni siquiera externo, aunque sea español) para cursos de máster o doctorado. En mi opinión, la ca-

lidad de la investigación y de la docencia tiene poco que ver con la lengua en la que se realiza, y mucho con los recursos que se invierten”.

DINERO, PRESTIGIO, POBLACIÓN

Y, sin embargo, el problema no es sólo cuestión de dinero sino de prestigio. Para Francisco Moreno, hasta hace unos días director académico del Instituto Cervantes, y actual responsable del Cervantes de Harvard, “los estadounidenses tienen que valorar que el español es una lengua mundial y que, a través de ella, se están haciendo importantes contribuciones a la cultura universal, que van más allá de la paella y la salsa”.

Inés Fernández-Ordóñez, la primera filóloga que forma parte de la Docta Casa, subraya cómo “no es solo una cuestión económica, aunque también. El acceso a la educación facilita el desarrollo de un país en todos los sentidos –científico, de innovación empresarial, cultural: si en América el acceso a la educación fuera equiparable al de Europa, los hablantes de español probablemente tendrían en Internet y en el mundo científico el lugar que les corresponde desde el punto de vista demográfico”. El problema es que necesitamos que los países hispanohablantes fortalezcan sus economías y ganen peso geopolítico, ya que, como subraya Darío Villanueva, secretario de la RAE, la importancia de una lengua se puede valorar de acuerdo con diferentes criterios: “1, el demográfico. 2, el de la productividad y peso cultural. 3, el económico. Y 4, el geopolítico”. Y si en los dos primeros estamos



FOTOGRAFÍA DE CHEMA MADDOZ

fuertes, destaca el poder cultural (literatura, cine, televisión, música, arte...) que se expresa en español.

Lo esencial, con todo, sigue siendo aumentar el peso del español en el mundo científico “como consecuencia del incremento de su peso en la investigación, la industria, la economía, la cultura...”. Hay –destacan los expertos– que invertir en educación, investigación y cultura, pero no sólo para potenciar la importancia de la lengua, que, en todo caso, es una consecuencia. Y, además,

hay que contar también con voluntad política, una planificación estable... Hay que apostar por las redes, donde la presencia hoy del castellano no tiene el peso que merece, sobre todo a nivel científico.

Lo cierto es que el Congreso de la Lengua se celebra en Panamá, zona de tránsito de muchas culturas en las que el inglés

“Yo creo que se exagera en la cuestión de los anglicismos, pero también que algunos se adoptan porque parece que nombrar las cosas en español tiene menos ‘glamour’” apunta Ignacio Bosque

ha ejercido una influencia esencial. Imposible no preguntar a los filólogos por contagios y mestizajes, que afectan al español. Y tampoco aquí coinciden los filólogos consultados, porque si para Rojo “esa ‘contaminación’ se da también en España. Todas las lenguas toman elementos de otras. En un proceso natural” y para Villanueva se trata “de un proceso natural de adaptación”, Fernández-Ordóñez apunta que las lenguas no paran de cambiar, “como las sociedades que las utilizan”, y Julio Ortega aún va más allá: “La próxima vida del español es su puesta al día con las lenguas originarias tanto de la península como de las Américas. Repito que lo que tienen en común el quechua y el catalán (además del mismo número de hablantes) es el español”. Así que los lingüistas (insiste Moreno) no temen hablar de ‘contaminación’ ya que “el contacto entre lenguas es uno de los motores del cambio lingüístico”, aunque exageremos “en la cuestión de los anglicismos (remata Bosque), pero algunos se adoptan porque parece que nombrar las cosas en español es menos moderno o tiene menos *glamour*”.

Sobre lo que son unánimes es al valorar si la RAE se ha rendido a la hora de prescribir normas, y aunque Villanueva nos remite al próximo diccionario de la RAE de 2014, Rojo es contundente: “Las recomendaciones son de todas las academias, van dirigidas al mundo hispánico y pretenden orientar a los hablantes en aquellos puntos en los que el español vacila. La última palabra la han tenido los hablantes” Así que sí. ¿O no? **N. AZANCOT**



Estiquimop!

El panameño Juan David Morgan (1942) debutó como escritor en 1992. Entre sus libros destacan *Entre el Cielo y la Tierra* y *El Caballo de Oro*

Nací en Chiriquí, provincia de Panamá que hace frontera con Costa Rica, de padre galés y madre panameña. Siendo apenas un niño la familia se trasladó a la capital. En mi casa siempre se habló muy buen español, probablemente por influencia de mi abuelo materno, cuya mayor afición era la lectura del diccionario. Mis padres, abogado él y maestra ella, escribían versos y cuentos y, así, mi infancia transcurrió rodeado de palabras. A mediados del siglo pasado no existía en Panamá la televisión y las primeras palabras que aprendimos en otro idioma fueron voces inglesas escuchadas en el cine, donde todas las películas provenían de los Estados Unidos. Recuerdo que el juego favorito de la muchachada era el de bandidos y vaqueros y cada vez que, pistola en mano, deteníamos a un malhechor gritábamos “jstick them up!” (¡arriba las manos!), que nosotros pronunciábamos *estiquimop*. La expresión desapareció hace muchos años, igual que aquellas que describían otros juegos infantiles: *pix*, la lleva, la lata.

Nuestro deporte favorito era el béisbol y para jugarlo utilizábamos expresiones anglosajonas: *quécher*, *pitcher*, *bateador*, *strike*, *batear*. Muchas de estas palabras han sobrevivido porque o se les ha encontrado nombre en español (*receptor*, *lanzador*) o han sido incluidas como extranjerismos en el DRAE. La presencia norteamericana en la Zona del Canal hizo inevitable el uso de palabras como *yankee*, *zonian*, *go home*, y otras que marcaron la lucha antimperialista. A pesar de ello, y tal vez como reacción a la colonia, hasta que irrumpieron la televisión, el internet y la cibernética, en Panamá se hablaba un español poco contaminado. Hoy las cosas han cambiado y a la Academia no le ha quedado más remedio que aceptar, como una realidad insoslayable, la modernización del idioma. Términos como chateo y chatear ya han sido incorporados.

Creo que dentro de veinte años la Academia seguirá velando para que, al utilizar el nuevo idioma de los avances tecnológicos, hablemos todavía buen español. Así ocurrió cuando se inventaron el ferrocarril, el automóvil, el avión, la televisión y los vuelos espaciales. Y es que el lenguaje siempre ha sido, y será, hijo del uso. **JUAN DAVID MORGAN**



30 segundos en mi lengua

Alumna de Muñoz Molina y Horacio Castellanos Moya, la argentina Mariana Graciano es la gran apuesta de Demipage de esta temporada

Nací en Rosario, Argentina y llevo viviendo treinta segundos. Del primero no recuerdo nada. Imagino que cerca del segundo segundo habré balbuceado una frase completa en mi lengua por primera vez. Recuerdo sí que unos ocho segundos después nos mudamos a Buenos Aires y que era “la nueva” y que un día le pedí a una compañerita una chuleta y que las porteñas no me entendieron y se rieron hasta que señalé una gomita para el pelo.

Algunos segundos después, descubrí a mi mamá diciendo “fuistes” en lugar de “fuiste”, adoptando la proliferación de eses de la capital como para compensar todas las que habíamos aspirado en Rosario.

Jamás usé la palabra “abuelos”. Yo sólo conocí a nonos que decían “anda con passeggeri” para que los nietos no nos diéramos cuenta que hablaban de nuestros piojos y para quienes la Seven Up era la Serena. Me acuerdo de mi nona preguntándome segundos más tarde de la mudanza: “¿ya te hallaste en Buenos Aires?” Nunca antes había escuchado esa expresión pero entendí que en la mudanza algo se había perdido y que ya era tiempo de ir encontrándome.

Desde hace tres segundos vivo en Nueva York. Aquí aprendí que la *guagua* en Chile se lleva en la *guata* pero que en San Juan anda por las calles, y que la *chamba* no siempre es una *chimba*. En este revolú de casteshanos que es NYC un día me encontré escribiendo “maletas” en lugar de “valijas” y “tienes” en lugar de “tenés” y tuvo que venir alguien a preguntarme: “¿Así hablas vos?” para recordarme que no y entonces sí empecé a escuchar y a escucharme, a (re)conocer.

Ahora aunque el procesador de texto de la computadora sigue sin reconocer el voseo y me proponga siempre que utilice vosotros, espero que pronto dejen de aparecer líneas rojas señalando errores en mis usos y que seamos capaces de aceptar que cada uno de nosotros lleva solamente unos cuantos segundos en la vida de esta lengua. **MARIANA GRACIANO**

En este revolú de casteshanos que es NYC un día me encontré escribiendo “maletas” en lugar de “valijas”

El señor del mundo. Felipe II y su

HUGH THOMAS

Traducción de Carmen Martínez

Gimeno. Planeta, 2013

620 páginas, 25 euros

La aparición de un nuevo libro de Hugh Thomas es siempre una noticia destacable en el mundo editorial español, en el que todos sus libros han sido ampliamente seguidos por los lectores. El principal de ellos es su historia de la guerra civil, cuya primera edición en español, el año 1961, la hizo en París la editorial Ruedo Ibérico y circuló mucho, aunque de forma clandestina, por aquella España en la que los historiadores encontraban serios problemas para estudiar dicho conflicto. Aquel estudio, constantemente reeditado, situó a Thomas en el Olimpo de los grandes hispanistas, lugar restringido y selecto que comparte con algunos más, no muchos, todos ellos ingleses o norteamericanos a excepción de dos o tres franceses.

Sus trabajos posteriores, junto a alguna síntesis voluminosa sobre la historia del mundo, se han centrado en la América española y han ido retrocediendo en el tiempo hasta convertirle prácticamente en un modernista, desde su interés por la Cuba contemporánea a la conquista de México o al primer siglo del llamado imperio español, al que ha dedicado la trilogía iniciada con *El Imperio español. De Colón a Magallanes*, seguida por *El Imperio español de Carlos V*, y que ahora se completa con el volumen sobre el imperio de Felipe II. Entretanto, ha tenido también tiempo para otras mu-

chas cosas, como su pertenencia a la Cámara de los Lores o la redacción de un libro más personal y literario, basado en sus experiencias y titulado *Carta de Asturias* (2006).

Pese a su éxito entre los lectores españoles, no conviene olvidar que, como ocurre con cierta frecuencia en los estudios de conjunto realizados por hispanistas, esta es una obra pensada preferentemente para los lectores ingleses, poco informados en general sobre nuestra historia y por ello menos exigentes en numerosos aspectos. Ello contribuye a explicar, pese a tratarse de un hispanista experto, la escasa utilización de biblio-

**El libro de Thomas tiene un mérito nada desdeñable: la visión positiva de la con-
quistista española, obra por
cuya envergadura muestra
una notable admiración**

cuya enumeración elude algunos como el de Aragón o el de Italia, la alusión –desgraciadamente cada vez más frecuente entre historiadores de la Edad Moderna– al Vaticano para referirse a la Roma pontificia (p. 279), la conversión del rey Sebastián de Portugal en sobrino “político” de Felipe II (p. 295),

menores precisiones que requiere un texto dirigido al público anglosajón. Una carencia importante es la que afecta a Italia –en realidad a todo el Mediterráneo–, casi absolutamente ausente del libro (pp. 428-429), con algunas pinceladas discutibles como la alusión al “despotismo español” (p. 17), ya muy superada por la historiografía, o la afirmación errónea de que Felipe II era “duque” de Nápoles (p.49). En realidad, el libro es esencialmente un estudio del imperio transoceánico español en la época de Felipe II. España y Europa están mucho menos tratadas –poco más de 50 páginas de un total de 450– en las que se analizan solo algunos hechos y cuestiones, aquellos que el autor considera más relacionados con el Nuevo Mundo. América, sobre todo, es el centro de atención de Thomas, cuyo estudio se aleja del análisis sistemático, orgánico y equilibrado, para privilegiar los aspectos que más le interesan, o que él mejor conoce, dentro de un hábil estilo narrativo, de gran comunicador historiográfico, propio de toda su obra y que ha contribuido poderosamente a su éxito editorial.

Así, sabe combinar armoniosamente el análisis y la descripción de hechos de carácter general con la detención en detalles o el relato minucioso de algunas cuestiones, como hace por ejemplo al principio, en la descripción de la firma del tratado de Cateau-Cambrésis, el matrimonio por poderes de Felipe II e Isabel de Valois o el torneo posterior en el que perdería

SEÑOR DEL MUNDO

Su vida, con perdón, recuerda no poco la de una hormiga reina. Recluido en palacio, atado por sus absorbentes obligaciones (y por sus muchas y penosas dolencias), sostiene con mano perseverante, en nombre de la religión, uno de los imperios más extensos que ha habido en el planeta. Y, al modo de la hormiga reina, apenas le fue dado poner los pies en una parte mínima de los territorios que administró. ¿Qué paisajes le pintaría a Felipe II su imaginación mientras ojeaba las precarias representaciones cartográficas de sus dominios de ultramar? ¿Cómo se figuraría las remotas islas Filipinas, en su honor así nombradas? ¿Qué idea abrigaría de las batallas a las que no asistió, de los monarcas y príncipes enemigos a los que nunca conoció? Refiriéndose a sí mismo, afirmó que un rey es un esclavo con corona. Tal fue, al parecer, la forma de infelicidad que le correspondió. FERNANDO ARAMBURU

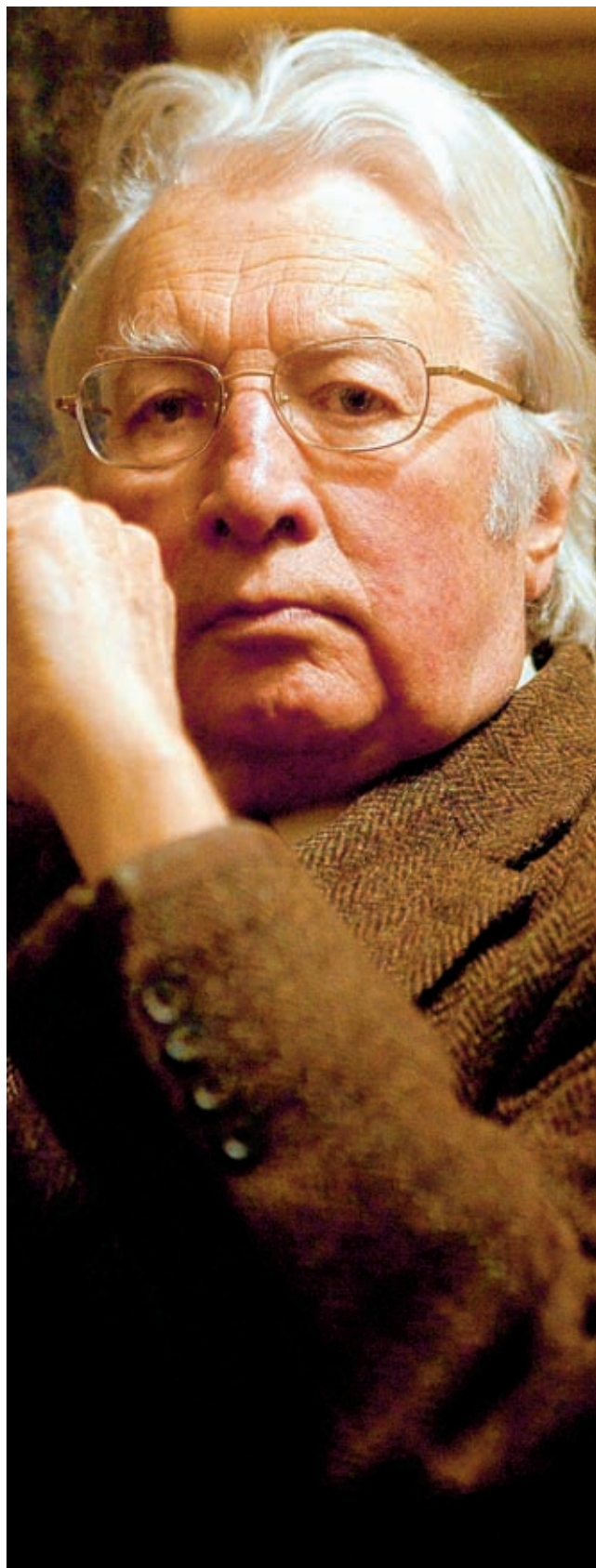
grafía española –sobre todo la más reciente–. También la información poco precisa, y en ocasiones inexacta, sobre algunas cuestiones que los lectores españoles con una cierta cultura historiográfica conocen bien. Por citar solo algunos casos, me referiré a la alusión que hace a los consejos de la Monarquía, en

la reducción de la industria textil “española” a Segovia y Baeza (p. 331) o la nota bastante confusa sobre las Cortes (p. 535). Son solo algunos ejemplos, a los que se une el que en general se habla de España sin distinguir adecuadamente las coronas y reinos existentes en su seno, algo que se explica tal vez por las

Imperio

la vida el rey francés Enrique II.

Su libro, como todos sus acercamientos anteriores a la historia de la conquista y el Imperio español en el Nuevo Mundo, tiene además un mérito en absoluto desdeñable, cuyo valor se incrementa por venir de un historiador británico. Me refiero a la visión positiva de la conquista y la colonización española, obra por cuya envergadura muestra una notable admiración. También resulta favorable su opinión de conjunto sobre Felipe II, de quien resalta la buena formación y cultura, la religiosidad, la dedicación burocrática, o la construcción de El Escorial. “Sus obras y las de sus representantes en el Nuevo Mundo –escribe en la p. 441– fueron muchas y nobles. Todos ellos deben ser recordados por los europeos y los americanos con orgullo”. Tales valoraciones positivas contrastan con las predominantes durante tanto tiempo en el mundo anglosajón, vinculadas a la Leyenda Negra y que tanto éxito han tenido también en la cultura y en parte de la historiografía española, excesivamente autocrítica, dispuesta con demasiada frecuencia a flagelarse por la propia historia y empeñada en destacar casi exclusivamente los aspectos negativos, como si los españoles hubieran tenido un especial protagonismo en la historia de la maldad y los abusos. No ocurre así en países como Inglaterra o Francia, en los que predomina y ha predominado siempre una visión positiva de lo propio. La actitud del historiador ha de ser la de tratar de acercarse lo más posible a la objetividad y a una realidad que no sue-



JESÚS MORÓN

le ser negra o blanca sino gris. La historia de la infamia está muy repartida y no hay pueblo que no haya participado en ella. Por eso es de destacar la valoración que hace Hugh Thomas sobre la epopeya de la expansión oceánica española y la conquista y colonización de otros mundos, un hecho sin precedentes y que llegó a configurar, precisamente en los años que él analiza, el primer imperio mundial de la historia, extendido sobre los cuatro continentes entonces conocidos. Felipe II, como se indica significativamente en el título del libro, se acercó más que nadie a la condición de “señor del mundo”.

Libro ameno, aunque tal vez su título pudiera hacer pensar en una visión más global que la concentrada en el espacio colonial que se nos ofrece

Se trata, en definitiva, de un libro ameno, inteligente y bien concebido, aunque tal vez su título pudiera hacer pensar en una visión más global que la concentrada en el espacio colonial que se nos ofrece. En él salen a la luz la enorme información de su autor, así como su maestría y madurez para enfrentarse a visiones de conjunto, siempre complejas. Sus méritos son numerosos, y entre ellos está, por ejemplo, la frecuente utilización que hace de los libros de la época, singularmente las novelas de caballerías, o las crónicas e historias de la conquista. Destaca además la buena edición del libro, con útiles apéndices al final así como unas páginas con ilustraciones en color, algunas de ellas poco divulgadas. Sin duda alguna, será un nuevo éxito editorial entre el público español. **LUIS RIBOT**

Pornografía

MANUEL ARRANZ

Periférica. Cáceres, 2013

46 páginas, 11 euros

Después de un libro de aforismos (*Con las palabras*, Pre-textos, 1992) y otro de ensayos de alto voltaje poético (*Ya no hablamos de lo mismo*, Pre-textos, 2005), el traductor, crítico y escritor Manuel Arranz (Madrid, 1950) explora por primera vez el terreno de la novela con un libro que es al mismo tiempo recopilación de prosas poéticas, volumen aforístico, homenaje a la literatura y reflexión sobre el amor en la madurez.

La historia es sencilla: un hombre de 60 años narra de principio a fin su amor otoñal. La ilusión, las minucias y grandezas, el monstruo de los celos, el desencanto y sus consecuencias, hasta la patología del desamor. Lo hace con lujo de detalles y desde el poso de una madurez cargada de aprendizajes. La pornografía a que se refiere el título parece reflejar esa sabiduría, que llena las vivencias de aristas, de verdades cumplidas, de voces ajenas, de ecos. El narrador conoce bien aquello de lo que habla, porque es también un humanista, un lector, que ve la vida desde la óptica de las palabras ajenas que tan bien sirven para nombrar lo propio. Alguien empeñado en, como escribió Franzen, “la búsqueda de sustancia”. Leer esta historia es un buen modo de saber de qué sirve conocer las diferencias. **CARE SANTOS**

Dispara, yo ya estoy muerto

JULIA NAVARRO

Plaza & Janés. Barcelona, 2013

905 páginas, 17'90 euros

Es de sobra conocida la trayectoria narrativa de la periodista y escritora Julia Navarro: desde 2004 ha ido presentando relatos (*La Hermandad de la Sábana Santa*, *La Biblia de barro*, *La sangre de los inocentes*) a los que acuden miles de lectores que siempre encuentran lo que buscan: orden en la construcción de un argumento por el que dejarse conducir, un elenco de personajes al servicio de lo que exija el desarrollo dramático de una trama que subordine lo anecdótico a otras dimensiones, la estrategia de una intriga bien administrada y cierta garantía de que es imposible perderse por sus páginas, por muy ambiciosa y extensa que sea la novela. Estos rasgos se repiten en *Dispara, yo ya estoy muerto*, que bien podía haberse cobrado el precio de cierto desgaste. Y sin embargo aquí está el resultado: ambiciosa, atrevida y valiente. Tanto que será difícil no leerla con la sensación de que asistimos a una proeza compositiva tan difícil de exponer como de conducir, porque no brega con opiniones ni con enigmas poéticos, sino con realidades tan complejas como la identidad supeditada a la tierra y la religión, la imposibilidad de renunciar a ella.

Vayamos a las líneas argumentales para comprender la medida de estas palabras. La acción se sitúa en Oriente Próximo, aunque se remonta a Rusia, a finales del XIX, atraviesa el si-



JUAN FERNÁNDEZ

glo XX por diferentes escenarios geográficos (San Petersburgo, París, Palestina, Estambul, Alemania), y referencias a dramáticos sucesos, trascendentales para la historia (I Guerra Mundial, revolución de Octubre, Holocausto, guerra de los seis días,...), y se asienta sobre un impresionante censo de personajes (Ezequiel, Ahmed, Dina,

Será difícil no leer esta novela con la sensación de que asistimos a una proeza compositiva tan difícil de exponer como de conducir

Samuel,...), portadores de identidad y de historias, que se van cediendo la palabra para relatar la vida de dos familias, la del judío Ezequiel Zucker y la del árabe Ahmed Ziad. Ambas sirven de línea de interés a este gran relato sobre los dos lados de un conflicto que revierte en gente corriente expuesta a los condicionantes de su geografía y a las decisiones de su tiempo. Pero el detonante de esta información tiene lugar en la época a actual, y el motivo es el viaje de Marian Miller, de Bruselas

a Jerusalén, buscando entrevistar a Ezequiel, en nombre de una ONG que estudia los problemas que sufren las poblaciones desplazadas a causa de conflictos bélicos u otras catástrofes, y sostiene cierta actitud crítica y desafiante hacia los líderes israelíes que defienden la política de asentamientos. Lo que no imagina esta joven es

el derrotero que va a tomar la conversación con el anciano judío, que se remonta a la historia de su padre, Samuel, el iniciador de la saga (“solo soy un hombre que quiere vivir en paz”, fueron sus palabras), quien, después de perderlo todo, llegó a Palestina y fundó “La Huerta de la Esperanza”, una colonia agrícola que acogió a los judíos, siempre excluidos de otros lugares. Allí convivieron con los árabes y desde allí sufrieron el trágico devenir de la vida que les tocó, colocándoles en bandos distintos, a ellos, sus hijos, sus nietos... Y a pesar de todo (de amores imposibles, de la religión que obliga) las relaciones tejidas entre ambas familias lograron sobrevivir. Aunque el futuro no logró resolver nada, y los hechos acabaron por dar la razón a las dos partes.

Es innegable el rigor documental, el esfuerzo de la autora por otorgar veracidad al material histórico gracias a la dimensión de los personajes y las situaciones novelescas que animan la acción dramática, que tiene algo de narración desesperada, y que no dejará a nadie indiferente.

PILAR CASTRO

Esta nueva editorial ha apostado –y hay que aplaudirlo– por un escritor de calidad contrastada y ajeno a cualquier concesión comercial. Eduardo Lago (Madrid, 1954) no escoge historias triviales o reconocibles. Como Enrique Vila-Matas, con quien le unen ciertas afinidades, Lago escribe empapado en literatura, contempla el mundo *more litterario* y la literatura es el esqueleto, el principio y el fin de sus relatos. En *Llámame Brooklyn* (2006), un periodista llamado Néstor intentaba reconstruir una novela titulada *Brooklyn* que su amigo Ackerman había dejado inacabada al morir. Contaba para ello con apuntes, fragmentos incompletos, testimonios de amigos del autor y multitud de datos pocos seguros. En *Ladrón de mapas* (2008), Sophie descubre ciertos relatos anónimos, muchos de ellos referidos a obras literarias, y cree reconocer tras ellos al hombre con quien se relacionó años atrás. En ambos casos, el punto de partida es una escritura incompleta o con enigmas que obliga a indagar, introduciéndose de este modo en el meollo de la creación literaria, de su estructura, de su posible relación con la realidad y su valor testimonial.

Más decididamente, en esta nueva narración la literatura es un elemento omnipresente. De nuevo se trata de escrutar un texto incompleto y repleto de incertidumbres, pero en esta ocasión se trata de una obra real: la novela que Nabokov dejó inconclusa al morir, en 1977, titulada *The Original of Laura*, y que el hijo del escritor, contraviniendo los deseos de éste, acabó por publicar en 2009. El narrador, que acaba de abandonar el periodismo, se siente fasci-

Siempre supe que volvería a verte, Aurora Lee

EDUARDO LAGO

Malpaso. Barcelona, 2013. 286 páginas, 22 euros

nado por el texto –en realidad, un conjunto de 138 fichas, muchas de ellas esquemáticas o incomprensibles– y busca un “negro” o “escritor fantasma” (*ghostwriter*, como en la novela de Philip Roth) para que le ayude a “desentrañar la matriz” de la novela –en suma, aclararla e interpretarla–, lo que, como en las obras anteriores de Lago, constituye una indagación sobre un texto literario. Este narrador principal se hace llamar Benjamin Hallux (es decir, ‘dedo gordo del pie’), aunque su verdadero nombre es David Mitchell (curiosamente, el de un novelista británico, autor, entre otras, de la novela *Ghostwritten* [1999], que, con sus historias entremezcladas y sus nueve narradores, hace pensar en Lago, en *Aurora Lee* y también en *Ladrón de mapas*). El “negro” que debe desentrañar la obra de Nabokov es Stanley Marlowe, apellido escogido no se sabe si como homenaje al personaje de Chandler o al “Marlow” que aparece

en varios relatos de Conrad. Marlowe desdeña la literatura comercial; revisa algunos de “los títulos estelares escritos con la ayuda de algunos escritores fantasma” (p. 20) y los arroja



Aurora Lee exuda literatura por cada línea. Pero con talento narrativo y algunos flecos de humor. Los “letraheridos” están de enhorabuena



MIGUEL RAJMI

despectivamente porque no tienen “nada de valor”. En este curioso escrutinio de sabor cervantino figuran algunos títulos que, pese a su leve deformación, son fácilmente reconocibles: *El tiempo sin pespuntos*, *La*

sombra del huracán o *Un templo en el fondo del mar*, junto a otros extranjeros, como *Los pilares del universo* y *El pijama de Auschwitz*. Marlowe comenta: “Todo eso no es más que basura [...] Una engañifa, pero es lo que se vende, y a la gente le gusta”.

Los primeros análisis de la novela de Nabokov revelan la existencia de dos historias y de dos relatos –o quizá más– embutidos uno en el otro, como resume Hallux: “Nabokov redacta unas fichas en las que aparece un escritor llamado Wild que redacta unas fichas en las que aparece un tercer escritor que toma notas acerca de cómo va a ser su novela, *Mi Laura*” (p. 216). A ello habría que añadir las lecturas que Marlowe y Hallux van ofreciendo del texto –y que son otros relatos– y la historia paralela de Marlowe al que le han encargado, como “escritor fantasma”, la biografía del magnate Arthur Laughton, lo que despierta algunas reflexiones sobre la realidad y la ficción, que acaso puedan desembocar en una futura “teoría de la fricción”. Y aún habría que añadir el relato de Marlowe titulado “Un torso sin rostro”, novelita intercalada que rehace, además, una novela de Siri Hustvedt, se-

gunda mujer de Paul Auster, acerca de un hijo de éste. *Aurora Lee* exuda literatura por cada línea. Pero con talento narrativo y algunos flecos de humor. Los “letraheridos” están de enhorabuena. **RICARDO SENABRE**

Los soldados

PABLO ARANDA

El Aleph, 2013. 176 pp. 17 euros

La patria y las relaciones humanas son el corazón de la breve y completa novela *Los Soldados*, de Pablo Aranda (Málaga, 1968). El asesinato de un agente de la benemérita en el casco viejo de Bilbao pone en marcha el funcionamiento narrativo de esta obra en la que Aranda va más allá en su escritura: decimos que hay un avance en el sentido en el que la cotidianidad, quizá el realismo social, tan evidente en su producción, da un paso más allá y se coaliga con la intriga y con ciertas maneras de novela negra. Aranda pone el objetivo en las miserias—y grandezas— de una familia en la que se mixturán secretos y traiciones sobre los que resuena un vago orden marcial, el de la Guardia Civil, que tendrá una importancia creciente y definitiva en el libro en tanto en que bajo, o contra, ese código castrense se ha forjado todo un núcleo de relaciones humanas. La realidad de la obra, como en la intriga clásica, se despeja al final, que es cuando el lector llega a esa misma conclusión de Tolstoi según la cual las familias desgraciadas lo son cada una a su manera, mientras que las familias felices son todas iguales.

La escritura del malagueño mantiene un ritmo que se acelera página a página, mezcla el monólogo interior con el diálogo y combina diversas voces narrativas que incrementan el suspense de una tragedia familiar y fortuita. Aranda, en fin, propone una revisión de los valores familiares y destaca el peso social del conflicto vasco y la importancia de que todos lleguemos a tener otra oportunidad en la vida. **JESUS NIETO**



JUAN GONZÁLEZ

Cámara Gesell

GUILLERMO SACCOMANNO

Seix Barral. Barcelona, 2013. 624 páginas, 23 euros

Partiendo de sus muchos años de estancia en la ciudad balnearia argentina de Villa Gesell, donde se trasladó a vivir a finales de los 80, ha construido lenta y pacientemente Guillermo Saccomanno (Buenos Aires, 1948) este largo texto que a punto estuvo de perderse para siempre cuando un ladrón nocturno, a punta de pistola, robó su ordenador. Saccomanno salvó de milagro un *pendrive* en pleno atraco, con una primera versión de esta ambiciosa novela.

Villa Gesell se designa en la obra como “La Villa”, un luminoso y hospitalario lugar de vacaciones, promesa de “paz espiritual”, bajo el cual late un oscuro y áspero trasfondo que el escritor hace emerger de modo coral con el talento del fino observador atento a las voces y movimientos de quienes conforman esa reducida sociedad. Lo hace aflorar de un modo poderoso hasta darnos el exacto tejido social, lo inquietante y violento que se oculta y late bajo el engañoso aspecto familiar de las cosas. La elección de lenguaje, desde el salvaje y arrebatador inicio, no puede ser otro que el de la propia “tribu”, el habla clara y coloquial, a pie de calle, con alto voltaje y sin disimulos. Hay toda una “villa miseria”, un “paisaje del poverío” más atrás de la primera línea de la “gran familia” que comparte asados con su grupo de amigos, lugares donde reina la ley de las armas, algo que, en oleadas,

Guillermo Saccomanno logra una novela monumental donde ciertas historias comprimidas nos sacuden con su final inesperado y explosivo

arremete cada tanto contra el equilibrio burgués del primer plano.

Pero la violencia no es sólo cosa de “pibes enfierrados” o colocados, reside, sobre todo, en el propio sistema, en la hipocresía social y en la corrupción de guante blanco de los constructores, policías, políticos, eclesiásticos y jueces. La ley del silencio atenaza también las palabras de ese logrado personaje que es el director de la gaceta local. Como afirman los poderosos de la Villa, “gobierne quien gobierne, van a hacer los deberes como se nos ocurra”. Bajo esta sociedad redorada, se cometen asesinatos, suicidios de jóvenes embarazadas, austes de cuentas, linchamientos, infidelidades de alta sociedad, xenofobia, apaños urbanísticos, “trámites aceitados”, delitos ecológicos, niños-bien y niños-mal hermanados por la futura falta de salidas. Los alumnos difíciles puede que devengan neonazis, mientras que las hijas de antiguos hippies se vuelven yuppies del Citibank. Fuera de temporada emergen duros y largos inviernos donde el silencio, la soledad y el frío trastornan a quien baje la guardia. El pasado de la villa o el de la nación no pueden taparse: son emblemáticos ese comisario Vidal con

bigotito a lo Videla o el revelador sótano con los álbumes del antiguo nazi don Manfred. A veces los verdugos y las víctimas de Buchenwald pueden llegar a coincidir y reconocerse mientras compran Strudel en la pastelería.

Afloran aquí tiempos de “milicos” que se cuestraban a “hijos de subversivos”. A las playas de Villa Gesell “muchos muertos traía la marea en ese entonces”. Mediante la hábil alternancia de estampas, de personajes que toman la palabra para formar el puzzle completo, Saccomanno logra una novela monumental donde ciertas historias comprimidas nos sacuden con su final inesperado y explosivo. Tocado por la gracia del escritor bien forjado y del penetrante observador, deslumbra su capacidad de representar el discorrir limpio y sucio de la propia vida. Nos muestra el otro lado del tabique desde esa pared falsa y disimulada que se conoce como cámara Gesell. “De eso se trata escribir, pienso. Nadar bajo el agua”. **ERNESTO CALABUIG**

Desde el principio, Jean Echenoz (Orange, 1947) lo tenía claro: escribir una novela sobre la Primera Guerra Mundial, breve, sin datos históricos ni dramatismo. Con una sola cifra, 14, nadie tiene duda de qué guerra está hablando Echenoz. Con *14*, emprende un nuevo camino, a partir de imágenes y documentos. Mientras la novela actual tiende al análisis de los diferentes puntos de vista y la extensión en las descripciones, para ofrecer una realidad que se nos escapa, Echenoz vuela, una vez más, contracorriente.

Echenoz describe el paisaje de guerra de hace un siglo, a partir de unas imágenes, documentos y fotografías en blanco y negro, que un narrador actual observa desde la distancia. Se acabaron los grandes genios como los personajes de sus tres biografías anteriores, Ravel en *Al piano*, Zatopek en *Correr* y Tesla en *Relámpagos*, en las que los datos históricos desaparecían ante momentos “estelares”.

14

JEAN ECHENOZ

Traducción de Javier Albiñana
Anagrama. 98 pp. 19'90 euros



INSTITUTE FRANÇAIS

En *14*, a pesar de los nombres arcaicos que elige Echenoz para sus personajes, cinco muchachos que padecen las miserias de la Gran Guerra son difíciles de identificar. Charles, Anthime, Padioleau, Bossis, Arcenel

son intercambiables y resultan arquetipos de esos jóvenes que murieron en la guerra o acabaron con su vida mutilada.

Una mínima historia de amor recorre las páginas de esta breve “nouvelle”, que nos llega como sucesión de espasmos. Blanche, del brazo de Charles el día de su marcha, mira también a Anthime, el hermano de su enamorado. Este hilo conductor amoroso acabará siendo la única esperanza para volver con vida de esta guerra descrita sin sentido. Marchas infinitas que van desgastando los zapatos y la juventud de estos chicos que ni saben por qué luchan. Noches en casas abandonadas. Trincheras. Piojos. Ratas. Vómitos. Enfermedades. Suciedad. El malestar irá en aumento, mientras los luchadores desean morir antes que vivir el infierno. El estilo de Echenoz, tan desprovisto de sentimentalismo, tan alejado de la hipérbole, nos arranca la fotografía de la vista. ¡Sobre todo que el lector no ten-

ga lástima!, es lo que busca este escritor. La brevedad ayuda. Menos de cien páginas para narrar cuatro años de guerra.

A mitad de novela, una bala atraviesa el cerebro de uno de los muchachos cuando pilota un avión. Pero la narración no se detiene en ese momento álgido y sonoro. El escritor termina su frase con la dulce descripción del pueblo que verá incendiarse el aparato, con los dos muchachos dentro.

Echenoz posa su mirada posmoderna sobre la Gran Guerra, y sigue a estos muchachos, que ni siquiera llegan a ser personajes de novela. Recorren paisajes que hoy en día albergan pueblos, se suben a los primeros aviones que nuestros ojos comparan con “mosquitos”. Con *14*, Echenoz orienta su mundo creativo hacia un nuevo objetivo, la imagen de la historia vista con la fría mirada de un narrador actual, hacia la destrucción-creación de un nuevo género, el histórico. **JACINTA CREMADES**

25€
al año

APÚNTATE

A LA BUENA LITERATURA

Si te suscribes este mes de **octubre** entras en el sorteo de los últimos libros de

Mario Vargas Llosa, *El héroe discreto*
Isaac Rosa, *La habitación oscura*
Leonardo Padura, *Herejes*
Ian McEwan, *Operación Dulce*
Eloy Tizón, *Técnicas de iluminación*

David Foster Wallace, *En cuerpo y en lo otro*
Gonzalo Tornó, *Divorcio en el aire*
Richard Ford, *Canadá*
Julia Navarro, *Dispara, yo ya estoy muerto*
Jo Nesbo, *El muñeco de nieve*

Y además

Sorteamos dos colecciones de clásicos de la prestigiosa Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.
Las mejores películas de la plataforma Filmin.
Entradas para los museos y los grandes espectáculos de la cartelera.

Contenidos exclusivos para suscriptores. Forma parte del Club de Amigos de El Cultural.

CON TU SUSCRIPCIÓN, NOS HARÁS MEJORES

Más información
www.elcultural.es

OTRAS VOCES

■ Aseguran que son eternos, pero los matan en museos. Y sin embargo es verdad que los mitos son eternos, y vivísimos en **Morten Søndergaard**. *Un paso en la dirección contraria* (Libros del Aire, 2013) son Orfeo y Eurídice en Copenhage, su viaje a Nápoles, trece gajos de naranja e emails@virgilio.it. “Nos encantan las primeras cosas/ con una fuerza sobrehumana/ y pasamos el resto de la vida olvidándolas”. Un mito es la codificación de la naturaleza humana más resistente. Blindado de mito, no hay herida en el poema.

■ Nuestro mundo es el más interesante de la historia del mundo. Tenemos lo de antes y también lo nuevo, y lo nuevo es tan bueno que incluye lo que viene. **Rafa Pontes** escribe novela gráfica en verso: Romeo y Julieta adquieren los megapoderes del corazón y se convierten en Wonder Woman y Superman, Daredébil se equivoca de consonante pero Elektra sigue amándolo. “Su esperma enamora para siempre” es Verso del Año 2013. *El bañador eléctrico* (Origami, 2013), una descarga contra los corazones apáticos.

■ La única diferencia entre la realidad y la ficción son los ojos. Los nuestros. *Cine* (Quálea, 2013) acumula puntos de vista sociales (comedias románticas, tragedias shakespearianas, pornografía, cómics) en un solo punto de observación que coincide con el de **Martín Bezanilla**, también con el mío también, y probablemente con el tuyo: “Es cruel escribir sobre la obesidad de un niño”. El poeta habla como la navaja, porque en Twitter sólo caben 140 caracteres, el espacio exacto para una metáfora. **A. SÁENZ DE ZAITEGUI**

Orbes del sueño

CLARA JANÉS

Vaso Roto. Madrid, 2013. 101 páginas, 13 euros

Es usual encontrar en los textos poéticos citas o alusiones de otros poemas, ya no lo es tanto que lo que se reescribe de uno o de otro modo proviene de la filosofía, pero es muy poco común que un poeta desvele en sus trabajos la lectura de los discursos de la ciencia. Uno de esos raros casos es el de Clara Janés (Barcelona, 1940), quien en no pocos de sus libros, siempre de excelencia, deja entrever o en ocasiones advierte explícitamente que en el sustrato de sus poemas están algunas de las propuestas del pensamiento científico más avanzado, al fin y al cabo, creador, “poético”, además de mostrar que es una excelente lectora de filosofía y, cómo no, de poesía y de las tradiciones más diversas. Así sucede en este *Orbes del sueño*, aunque lo que importa destacar es que el resultado, como es ya marca propia de Janés, es de una intensidad poética sobresaliente.

Como explica la nota final, los poemas de este libro surgen de las imágenes tras una nevada, imágenes que se incluyen en el libro y que la inserción en ellas de leyendas hace de esas fotografías de la propia autora delicados poemas visuales. ¿Qué muestran? La capa de blancura que desfigura las cosas, unifica los relieves de los elementos de la naturaleza, casi, se diría, hace desaparecer la realidad. Y sobre lo blanco las huellas que ha dejado el paso de algún

ave, inscripciones sobre la página en blanco del mundo que se ofrecen a modo de signos a cuya lectura se invita al tiempo que se oculta lo que pudiera ser su significado. Revelación del misterio.

Una revelación del misterio que, partiendo de esos datos mínimos de la experiencia, se expande hasta proyectarse sobre lo humano, la vida y la muerte, el lenguaje, lo real

[transparente]

transparente
a espacio y tiempo
entran en mí
las constelaciones todas
el itinerario de los astros
los movimientos de la luna
y su mirada me conforma más allá
y soy también
un cuerpo errante
perdido
en la oscuridad



BERNABÉ GORDÓN

y lo imaginario, el sueño, lo poético, y, en último término, lo cósmico, su orden y por qué no decirlo, su (aparente) desorden. Y es que en la concepción de *Orbes del sueño* todo es uno y cada cosa una según distingue razón, dicho sea casi con palabras de Heráclito, el fundador de la sabiduría, a quien, además de a otros numerosos pensadores, se cita en el libro. Entre ellos, a Heisenberg y su principio de incertidumbre, “certidumbre de incertidumbre” dice un verso, en lo que se anuda el discurso de la ciencia y el de la poesía, de la que lo citado po-

dría ser una definición, es decir, un intento de tal cosa.

Por otro lado, entre los numerosos referentes literarios sobresale la de la poesía de sor Juana Inés de la Cruz y sobre todo su *Primero sueño*, aventura poética que busca desentrañar los misterios del cosmos y no menos perseguir comprenderse a sí misma, una poesía que es una de las glorias barrocas. Nada diferente alienta en *Orbes del sueño* y también en otros de los libros de Janés, una obra que merece lugar destacado en la llamada poética del conocimiento. Una escritura exigente como pocas, que va

más allá de la dicción convencional, donde lo que se lee es un intento, un deseo, de desvelar otra realidad que se ocultaría tras la inmediateza, intento de poner en palabras la armonía de lo dispar, la unión de lo disperso. Como sucede en la tradición platónica y mística, de las que Janés es buena conocedora, todo lo que se manifiesta y lo que no responderían a una música, de la que estos poemas son ya parte.

Lectura emocionante, emanada de la sabiduría poética de la que Clara Janés tiene el don. **TÚA BLESA**

Thomas Bernhard: ¿Le gusta ser malvado? Conversación nocturna

THOMAS BERNHARD

Y PETER HAMM

Traducción de Miguel Sáenz

Alianza. Madrid, 2013

101 páginas, 16 euros

Quienes lo conocieron, tenían al austríaco Thomas Bernhard (1931-1989) por un personaje difícil, que se empeñaba en vivir en Austria, en el pueblo de Ohlsdorf—donde su casa es hoy museo—pese a que decía detestar el país y su nacionalismo. Bernhard tuvo, sin embargo, buena amistad con un crítico alemán (hoy vicepresidente de la Academia de la lengua alemana) Peter Hamm, porque en 1957 fue el primero en ensalzar un libro de poesía suyo—Bernhard empezó como poeta para dejarlo poco después—que los demás críticos minimizaban. Esa amistad, y la idea de una conversación entre ambos que debía prefaciarse una recopilación de artículos del austríaco, está en el origen de esta cordial conversación, ocurrida en el invierno de 1977 en la casa de Bernhard en Ohlsdorf, después de una cena con bebida y risas informales que en su actual “Advertencia preliminar”, Hamm nos dice que debemos tener en cuenta antes de leer lo que sigue.

¿Por qué no se publicó esta charla entre dos amigos, con la presencia muda de la compañera de Hamm? Porque este dice haberla medio olvidado unos

meses, y cuando al fin la mecanografía y en julio se la envía a Bernhard, recibe de este una carta, negando la publicación. “En pocas palabras todo el texto (...) de nuestro único experimento resulta totalmente inservible y no se debe aprovechar ni una línea de él.” Ahí termina el asunto hasta que, en 2011—fecha de la edición alemana—la editorial Suhrkamp se interesa en él—Bernhard es ya un clásico, aunque en España parece haber decrecido su presencia, que fue importante—y con el permiso del hermano del escritor, se publica.

Digamos de entrada (no podría ser de otra manera dadas sus circunstancias originales) que se trata de una conversación cor-

Antes de terminar una conversación que suena a cordial, espontánea y sincera, Hamm ha de preguntar a Bernhard

“El malvado vive solo. (Rousseau) ¿Le gusta ser malvado?”

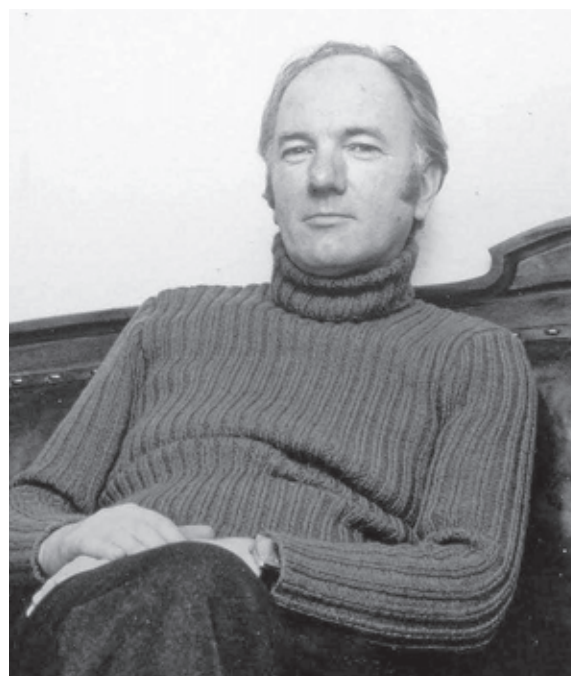
Contestación: “Creo que hasta cierto punto sí.” Buena charla

dial, distendida, en la que Bernhard pasa revista a parte de su historia. A lo mejor no le gustaron esos anticipos a quien estaba escribiendo una autobiografía. Bernhard comenta que le gusta tener pocos libros en su casa, que nació en Holanda, aunque “me hice mayor en Viena”. Habla de su familia, de su pasión por su abuelo, de su gusto por viajar de tanto en tanto fuera de la claustral Austria (Por-

tugal fue uno de sus países favoritos), de su formación musical y actoral en el Mozarteum de Salzburgo—cosas, a su decir, fundamentales, para un escritor—y luego de uno de sus narradores preferidos, el norteamericano Thomas Wolfe, autor de una gran novela de culto, *El ángel que nos mira*. Están también el internado y el hospital, esas experiencias traumáticas y creativas para el joven Bernhard y sus inicios en la poesía. “Había escrito cientos de poemas o lo que se llama así, porque rima o no o porque tiene

coherencia o ninguna.” Y Hamm se extraña de que, dadas las habitualmente difíciles relaciones de Bernhard con sus editores, aquel libro lo llevara personalmente a Otto Müller, en Salzburgo (quien editó a Trakl) y éste aceptara al nuevo.

A partir de la mitad de la charla va saliendo el lado más difícil de Bernhard: su odio a los políticos, su gusto por ponerse “del lado del acusado”, desde



BARBARA PFLAUM

niño. Su pasión por Artaud en el teatro, contra el aburrido Brecht (“un hijo de la gran burguesía al que le atraían los obreros”) y siempre la música y su posibilidad de ser libre en todo. Y algunas frases bien bernhdianas: “La realidad es una construcción frágil. Miserable y casi siempre conmovedora, ¿no?” (Bernhard repite muy a menudo ese latiguillo final, “¿no?”). O: “Pero en mi pensamiento soy muy malvado, creo. Malvado, sí. Como un concepto paterno, ¿no?” Bernhard se va acercando a lo que para el lector será un abismo, no para él. Y por ello, algo antes de terminar una conversación que suena a cordial, espontánea y sincera, Hamm ha de preguntar: “El malvado vive solo. (Rousseau) ¿Le gusta ser malvado?” Contestación: “Creo que hasta cierto punto sí.” Buena charla. **LUIS ANTONIO DE VILLENA**

C Lea los mejores fragmentos de las conversaciones de ¿Le gusta ser malvado? en www.elcultural.es

¡Consigue la foto!

Una historia personal del fotoperiodismo



FOTO DE MORRIS EN EL
DESEMBARCO DE NORMANDÍA (1944)

JOHN G. MORRIS

Traducción de Miguel Marqués
La Fábrica, 2013. 426 pp. 27 e.

La tarea del editor gráfico es fundamental en la difusión de las imágenes y, en último término, en la creación de “la imagen” que como público nos formamos en relación a cualquier suceso. Entre el fotógrafo que disparó la cámara y el lector del libro, la revista o el periódico, está un profesional con criterio para decidir qué resulta mejor en términos de calidad, expresividad, adecuación y estilo. Este es el caso de John G. Morris (Chicago, 1916), cuya extensa biografía se trenza prácticamente con la

de todos los grandes fotógrafos del siglo XX, desde Robert Capa y Henri Cartier Bresson a Chim y David Seymour.

Cuando digo se trenza no exagero. Nuestro autor les encargó trabajos, les prestó dinero, compartió sus juergas y en muchos casos consoló a sus viudas. Su compromiso con los fotógrafos era simétrico al que les exigía a ellos. Pero Morris era bien consciente de que a diferencia de un redactor, que puede trabajar a distancia, un fotógrafo siempre “tiene que estar allí”, sean cuales sean los peligros o las incomodidades. Y ese peso de inculcable verdad que acarrean las fotos las convierte en

herramientas poderosas. El trabajo documental de Lewis Hine sobre el trabajo infantil consiguió transformar la legislación al respecto. Las fotografías de William Henry Jackson fueron decisivas para la creación de los primeros parques naturales en Estados Unidos. Morris se formó a su sombra, aprendiendo con su ejemplo la capacidad de transformar las conciencias que tiene la fotografía.

Empezó trabajando en Life, desde donde organizó la cobertura del desembarco aliado en Normandía, luego pasó largos años como editor gráfico del Ladies Home Journal. Podría parecer un lugar sin interés, pero fijarse en lo ordinario en lugar de lo extraordinario le llevaría a encargar trabajos que acabaron por inspirar la famosa exposición de Edward Steichen *The Family of Man*. Fue editor ejecutivo de la Agencia Magnum desde el primer día, más tarde editor gráfico del Washington Post y del New York Times. Y se “retiró” como delegado en Europa de National Geographic. Morris y los fotógrafos de su tiempo, a través de reportajes que suponían una enorme inversión económica y personal, hicieron un trabajo excepcional a favor del cosmopolitismo y del mejor conocimiento del otro. Al final de estas memorias, Morris confiesa que toda su vida se debatió entre el activismo político y el periodismo. Pero uno no puede por menos de pensar que en realidad siempre estuvo haciendo política a través de la fotografía.

Steinbeck escribió: “la mentira radica en las cosas que no se mencionan”. Morris añade: “en las que no se fotografían”. Efectivamente, en nuestro mundo atestado de imágenes, lo

que no se fotografía queda en silencio, no existe. Claro que no bastan las fotos para cambiar el mundo, pero sabemos que muchas veces han sido el primer paso en esa dirección. Sin las cámaras de Sebastiao Salgado o de Gervasio Sánchez no habríamos podido conocer los dramas que se viven en lejanas partes del mundo. Sin ellas y sin el editor gráfico o el director de la institución que acoge las fotografías.

Desde el punto de vista editorial hay que señalar la excelente selección fotográfica que contiene. Y también mencionar que el texto es en ocasiones tan veloz que se convierte en emocionalmente frío. Este libro es una verdadera joya para lectores

Este libro es una verdadera joya para lectores y fotógrafos interesados en el fotoperiodismo, y aún más si quieren conocer la despiadada historia del periodismo norteamericano

y fotógrafos interesados en el fotoperiodismo, y aún más si quieren conocer la despiadada historia del periodismo norteamericano. Pero como todas las memorias de personalidades interesantes, resulta también sumamente instructivo sobre la condición humana y su alucinante cóctel de temeridad, errores y fortuna (parte del coctel son sus sucesivos matrimonios). Resulta asombroso comprobar que por las manos de Morris pasaron la mayor parte de las imágenes con las que hemos armado nuestra memoria visual del siglo XX. Sí, un puñado de fotógrafos y Morris han fabricado nuestros recuerdos. **JOSÉ MARÍA PARREÑO**

Global Gay

Cómo la revolución gay está cambiando el mundo

FRÉDÉRIC MARTEL

Traducción de Nuria Petit

Taurus. 336 pp. 21 euros

La homosexualidad se ha convertido en una referencia necesaria para entender el mundo. La cuestión LGBT, término utilizado desde hace unos años para referirse a lesbianas, gays, bisexuales y transexuales, se ha convertido en un elemento relevante de la política, la economía y la vida cotidiana. La televisión por satélite, el teléfono móvil, Internet y las redes sociales están transformando, con una velocidad de vértigo, la posición de los gays en la sociedad. Su papel en la cultura, el turismo y el comercio les convierte en protagonistas de un conjunto de argumentos económicos que ni gobiernos ni alcaldes están dispuestos a menospreciar. Los gays han conseguido ocupar un lugar al sol del espíritu de la época y su tensión de liberación no hace sino ganar presencia.

Sociólogo, funcionario y periodista, Frédéric Martel (Châteaurenard, Francia, 1967) es bien conocido por sus textos —traducidos a varios idiomas— en torno a la homosexualidad. En esta entrega ofrece al lector cinco años de investigación en los que ha podido observar en 45 países la situación del colectivo LGTB. Jordania, Arabia Saudí, Irán, Cuba, Brasil, China, Rusia, India, África subsahariana y, por supuesto, Estados Unidos y la Unión Europea

han sido los espacios que le han proporcionado los datos con los que ha escrito *Global gay* y que, además, le han servido de hilo narrativo.

A caballo de una escritura cinematográfica, Martel toma la palabra para situar al lector en la primera fila de los lugares más emblemáticos del universo LGBT. El Books@Café de Ammán (Jordania), “un concentrado del mundo árabe gay”, es el primer escenario elegido. El ambiente manejado por el propietario de este local, un genio de las relaciones públicas, cobra en la pluma de Martel un potente relieve. Pero la noche exige más y nuestro autor mete al lector en un veloz automóvil con un grupo de chicos gay decidido a estirar la noche. Estalla una fiesta en mitad de la nada del desierto jordano. Un poco de luz, café turco, chocolate caliente y la música de la cantante Haifa. Diversión, placer de una banda de cuerpos jóvenes esbeltos y retrato de una sociedad *underground*, anticonvencional y arriesgada.

Con la información recogida, Martel construye una “geopolítica de la cuestión gay” en la que su rasgo más destacado es la influencia que la cultura gay norteamericana tiene sobre el conjunto del movimiento homosexual. Al tiempo estaríamos asistiendo a una nueva etapa de lucha por los derechos civiles: los de las personas LGBT. Un clamor que crece y se globaliza. **BERNABÉ SARABIA**

une
UNIÓN DE EDITORIALES
UNIVERSITARIAS ESPAÑOLAS

CENTRO DE ESTUDIOS POLÍTICOS Y CONSTITUCIONALES



Partidos y elites políticas en España (vol.6)
Juan J. Linz
56,00 €



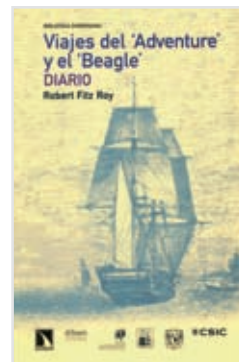
Historia y sociedad en España (vol.7)
Juan J. Linz
56,00 €

Pedidos: www.cepc.es | libros@cepc.es | Tel. 915 401 950

CSIC
CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS



Cuadros de Madrid
Christian August Fischer
Sandra Rebok (ed.)
Javier Sánchez-Arjona (trad.)
28,85 €



Viajes del 'Adventure' y el 'Beagle' DIARIO
Robert Fitz Roy
A. García González (trad.)
33,65 €

Pedidos: www.editorial.csic.es | publ@csic.es | Tel. + 34 91 562 96 33

Universidad del País Vasco
Euskal Herriko Unibertsitatea



Introducción a la pintura a través del color
Mercedes Truan Laka
44,00 €



Historia de Gasteiz y Vitoria. Geodiversidad incluida
Luis Miguel Martínez Torres
8,00 €

Pedidos: www.ehu.es/argitalpenak | editorial@ehu.es | Tel. 946 012 227

www.une.es | 66 editoriales y 30.000 títulos vivos



Cien palabras

Rosa Navarro Durán.

Ilustraciones de Noemí Villamuza
Edebé, 128 pp., 10 e. (Desde 10 años)

Apunta Rosa Navarro Durán en su presentación de este libro: “Te ofrezco cien palabras para que las hagas tuyas, para que las uses, les des alas y así puedan volar...” Y continúa subrayando: “...y para que tú, al usarlas, puedas expresar sentimientos, contar cosas, dar detalles, que, antes de conocerlas no sabías explicar”. Se trata de una poética invitación en la que se condensa la esencia que debiera animar todo buen diccionario: la de transmitir al lector que la lengua es un patrimonio que en el uso

cobra vida y a todos nos pertenece.

De esta misma forma nos lo intenta transmitir José Antonio Pascual –vicepresidente de la RAE– en su prólogo al volumen, cuando incide en la condición abierta del mismo, en la necesidad de avivar nuestra curiosidad cada vez que tropecemos con una voz desconocida en mitad de la lectura. De esta manera, buceamos entre “jaurías”, “xilografías” o “briznas” que, no solo resucitan bajo el lápiz mágico de la ilustradora Noemí Villamuza, sino que, siguiendo la estela del Diccionario de Autoridades, se ilustran con fragmentos de diversos escritores contemporáneos –desde Pío Baroja a Rosa Chacel o Juan José Millás–, para que el niño pueda comprender el término dentro de un contexto determinado.

Las ventanas de la lengua se abren, pues, de par en par, con el objetivo de descubrirnos la necesidad de las palabras, esos maravillosos instrumentos que estructuran nuestra mirada del mundo, que son capaces de comunicarnos con nuestros semejantes, y nos permiten volar, como citábamos al principio, hacia aquellos territorios insospechados que nos regala la literatura. **CECILIA FRÍAS**

La niña que nunca cometía errores

Gary Rubinstein. Ilustraciones de Mark Pett
Obelisco (Picarona), 36 pp., 11 e. (Desde 6 años)

Los admiradores de Beatriz Nuncafalla se podían contar por cientos, pues no era corriente tener por vecina a una niña que jamás cometiera errores. Alimentar puntualmente a su hámster, dosificar la mantequilla exacta en la tostada o cocinar unas deliciosas magdalenas eran algunas de las habilidades que despertaban la admiración en su entorno. Pero nadie se daba cuenta de que nuestra preocupada protagonista no se atrevía ni a patinar con sus amigas por, si acaso resbalaba en el estanque helado. Por ello el día en que, en pleno espectáculo de malabares, la pequeña erró en sus cálculos sufriendo un estrepitoso desastre, el mundo pareció detenerse. Adultos y pequeños aprendemos en este sencillo álbum de expresivas ilustraciones la necesidad de perder el miedo a la opinión de los demás, y descubrimos la maravillosa libertad de no caer en la tiranía de la autoexigencia.

Tengo tanto que contarte

Gare Santos y Ángeles Escudero
Destino, 256 pp., 13'95 e.
(Desde 14 años)

Tras muchos años de afecto, las autoras deciden celebrar su amistad escribiendo al alimón una historia que canta a la hermandad surgida entre dos jóvenes desconocidas que aterrizan en un riguroso internado para díscolas. Aunque provienen de mundos distintos –Olvido es la carismática hija de una diva del teatro, mientras que Abril aportará un grado de normalidad a su vida–, ambas comparten la rebeldía y el desamparo. Un relato que combina con acierto dos niveles de lectura: el retrospectivo, en el que Abril reconstruye los periodos clave de su amistad, y el momento presente, centrado en los correos que intercambia con el envarado secretario de una Olvido convertida en estrella mundial. Puede que en la evolución de esta relación epistolar –que comienza en tono protocolario para terminar en verdadero aprecio–, resida el mayor encanto de la novela.

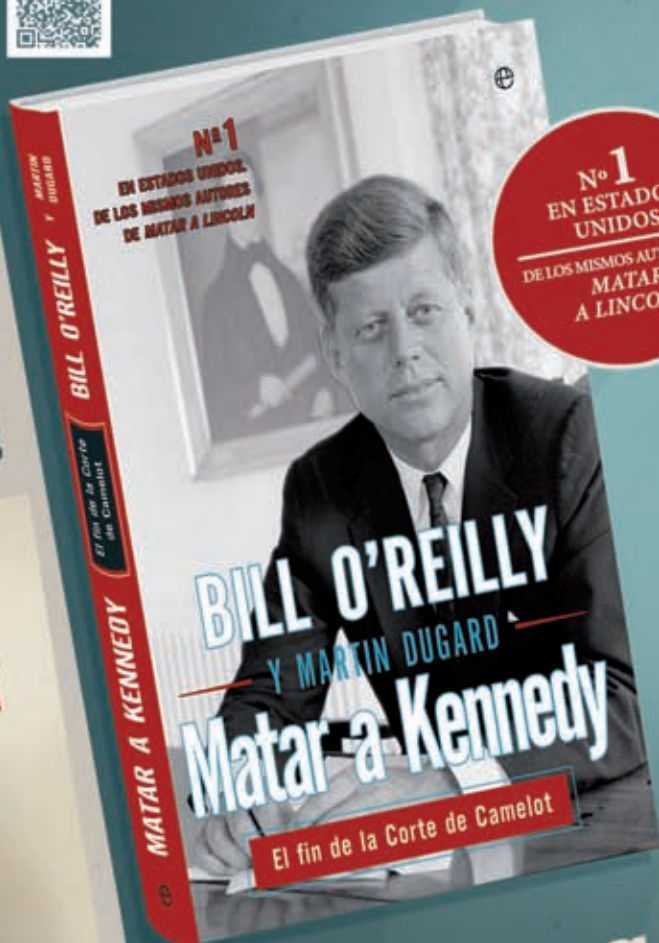


Nos Gusta Saber

Una colección de Siruela dirigida a jóvenes curiosos. Libros ilustrados, amenos e inteligentes para todos aquellos que desean saber más sobre el mundo que los rodea.


www.siruela.com

LOS MEJORES TÍTULOS DE LA TEMPORADA




NO TE LOS PUEDES PERDER



la esfera  de los libros

siguenos en: www.esferalibros.com



Distribuido por  LogIntegral

RARA AVIS

Muy raros *Lazarillos*

Presume, con razón, Gonzalo Santonja (Salamanca, 1952) de tener “la fortuna sin adversidad de algunos lazarillos de extremada rareza”, aunque se confiesa encantado con dos manuscritos bien curiosos: el cartulario de Santa María de la Sierra, monasterio de “cerca de Sotosalbos” (Segovia) y la “Información” de Juan Gallo de Andrada, tasador del Quijote. Siente predilección por unas Partidas de Alfonso X, edición de Portonaris, “que apareció en el desván de mi casa familiar de Béjar cuando era niño. Eran de un tatarabuelo rigorista y fueron arrumbadas por uno de sus sucesores, menos dado a las leyes. No están mal mis fondos de literatura republicana, de la guerra (in)civil y del antifranquismo; y estoy seguro de que está bien el apartado de literatura taurina.”

En los lazarillos del caso, obviamente, explica el poeta e investigador que “no hay desdén sino rareza; los manuscritos son únicos; Alfonso X no es un *best-seller*, y no me lo explico. Entre lo demás, hay de todo: olvidados injustificados y algarabías extrañas”. Se trata, en cualquier caso, de obras casi únicas, obtenidas sobre todo por compra y herencia, aunque últimamente Gonzalo Santonja acude a subastas y compra más por internet y en América que en España. En cualquier caso hay pocos ejemplares de los lazarillos en cuestión, ya que “los manuscritos son únicos. Los *portonaris* de Alfonso X resultan relativamente frecuentes en las bibliotecas históricas”, destaca. **N. A.**

FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. DISPARA, YO YA ESTOY MUERTO** 1/6
Julia Navarro. PLAZA & JANES
- 2. El héroe discreto** 2/6
Mario Vargas Llosa. ALFAGUARA
- 3. Circo máximo** 5/6
Santiago Posteguillo. PLANETA
- 4. Y las montañas hablaron** 4/11
Khaled Hosseini. SALAMANDRA
- 5. La verdad sobre el caso de Harry Quebert** 3/5
Jöel Dicker. ALFAGUARA
- 6. Ni lo sueñes** 7/2
Megan Maxwell. VERSÁTIL
- 7. Huesos en el jardín** -/1
Henning Mankell. TUSQUETS
- 8. Operación Dulce** 9/2
Ian McEwan. ANAGRAMA
- 9. Lo que escondían sus ojos** 8/9
Nieves Herrero. LA ESFERA DE LOS LIBROS
- 10. Besos de arena** -/1
Reyes Monforte. TEMAS DE HOY

BOLSILLO

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. DANZA DE DRAGONES. CHYF5** 1/4
George R.R. Martin. GIGAMESH
- 2. La cúpula** 3/5
Stephen King. GIGAMESH
- 3. El tiempo entre costuras** 7/4
María Dueñas. BOOKET
- 4. Gente tóxica** 6/3
Bernardo Stamateas. B DE BOLSILLO
- 5. Joyland** 4/7
Stephen King. RANDOM
- 6. Deja en paz al diablo** 5/3
John Verdon. ROCA BOLSILLO
- 7. Isabel** -/1
Javier Olivares. DEBOLSILLO
- 8. Choque de reyes. CHYF2. Edición Omnium** 2/7
George R.R. Martin. GIGAMESH
- 9. Guerra Mundial Z** 8/4
Max Brooks. B4P
- 10. En punto muerto. True Blood 13** -/1
Charlaine Harris. PUNTO DE LECTURA

NO FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

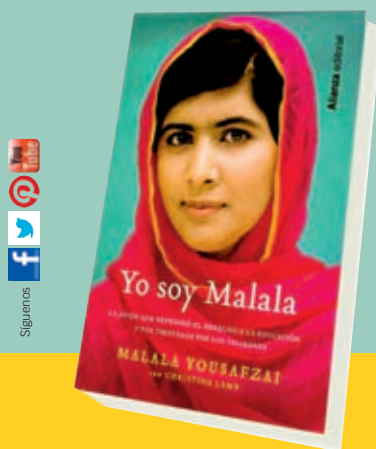
- 1. EL SUEÑO DE ALICIA** 1/4
Eduardo Punset. DESTINO
- 2. La enzima prodigiosa** 3/22
Hirhomi Sinya. AGUILAR
- 3. Cosas no aburridas para ser la mar de feliz** 4/21
Mr. Wonderful. LUNWERG
- 4. Diario del Crash** 2/3
Santiago Niño Becerra. LIBROS DEL LINGE
- 5. Todo lo que era sólido** 5/24
Antonio Muñoz Molina. SEIX BARRAL
- 6. Destroza este diario** 8/8
Keri Smith. PAIDOS
- 7. Cómo ser mujer** -/3
Caitlin Moran. ANAGRAMA
- 8. De cine** -/1
Eugenio Trias. GALAXIA GUTENBERG
- 9. Breaking Bad** 6/2
VV.AA. ERRATA NATURAE
- 10. Pan casero** -/1
Ibán Yzarza. LAROUSSE

POESÍA

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. POESÍA COMPLETA** 1/5
Anne Sexton. LINTEO
- 2. En la avanzada juventud** -/1
Gioconda Belli. VISOR
- 3. Tres mujeres** -/1
Sylvia Plath. NORDICA
- 4. Fuera de campo. Poesía reunida** 2/3
Pablo García Casado. VISOR
- 5. Cartas de cumpleaños** 4/7
Ted Hughes. LUMEN
- 6. No sé por qué / Patio de locos** 3/2
Andrés Neuman. PRE-TEXTOS
- 7. Poemas de amor** -/1
Dario Jaramillo. VISOR
- 8. Falsa pimienta** 6/5
Amalia Bautista. RENACIMIENTO
- 9. Obra completa** 5/6
Blas de Otero. GALAXIA GUTENBERG
- 10. El amor, las mujeres y la vida** -/1
Mario Benedetti. PUNTO DE LECTURA

ALBACETE: Herzo ALMERÍA: Sintagma ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitat BARCELONA: La Central, Casa del Libro BILBAO: Casa del Libro BURGOS: Mainel CASTELLÓN: Plácido Gómez CIUDAD REAL: Gilsa CÓRDOBA: Luque LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geil GRANADA: Continental GUADALAJARA: Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa LUGO: Souto MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Alfar PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Cervantes SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Vallís SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: París-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZAMORA: Pya. **POESÍA:** Visor, La Central, Casa del Libro, FNAC



PREMIO SÁJAROV 2013

¡ENHORABUENA MALALA!

CON LA FUERZA DE TU VOZ
PODEMOS CAMBIAR EL MUNDOAlianza editorial
alianzaeditorial.es

Menos lugar

IGNACIO ECHEVARRÍA

Nadie discute que el sector editorial padece una grave crisis, pero tanto sus causas como las posibilidades de superarla siguen siendo motivo de todo tipo de especulaciones por parte de cuantos tienen intereses en la industria del libro. En las inevitables conversaciones a que ello da lugar, sorprende constatar la frecuencia con que unos y otros acuden todavía, para explicarse lo que está ocurriendo, a razones como el precio de los libros, la incidencia que sobre el mismo tiene el iva, las políticas editoriales, la competencia del libro digital o las importantes mermas que ocasiona la piratería. No dudo que la concurrencia de estos y otros factores haya tenido un efecto determinante del estrepitoso derrumbe de las cifras de ventas de libros, pero me parece cada vez más evidente que el factor decisivo, el que mejor ayuda a comprender lo que está ocurriendo, es otro: el desplazamiento de la actividad lectora a segmentos cada vez más marginales de la vida cotidiana.

Toda una gama de tiempos “muertos” que muchos empleaban en leer va quedando invadida, de pocos años a esta parte, por las actividades sucedáneas que brindan los teléfonos inteligentes. Los trayectos en tren, en metro o en autobús; las esperas en el médico o en la cola de una ventanilla; las fugas de cualquier rutina que uno aprovecha para sentarse en un café o en el banco de un parque; tantos y tantos retales más o menos grandes de tiempo que constituyen no pocas veces los únicos momentos de que se dispone para leer en el transcurso de una jornada, se llenan ahora con la consulta de mensajes recibidos, con la redacción de nuevos mensajes, con la inspección de las redes sociales, con la navegación por internet, cuando no directamente con juegos de entretenimiento. Y algo parecido ocurre con el llamado tiempo libre o vacacional.

El tiempo dedicado a la lectura de libros ha

El tiempo dedicado a la lectura de libros ha disminuido de manera vertiginosa. Los teléfonos inteligentes han terminado por ocupar los resquicios cada vez más pequeños en que antes muchos ciudadanos encontraban el tiempo para leer un libro con una mínima continuidad y detenimiento.

disminuido de manera vertiginosa desde que compite con el fin de esas actividades sucedáneas, que cabe calificar así en cuanto muchas de ellas comportan, de hecho, la lectura de textos más o menos extensos, con los que además se interacciona de las más diversas maneras. Así venía ocurriendo ya desde la generalizada implantación del ordenador casero, y luego de los portátiles. Pero de un tiempo a esta parte los teléfonos inteligentes han terminado por ocupar los resquicios cada vez más pequeños en que antes muchos ciudadanos encontraban el tiempo para leer un libro con una mínima continuidad y detenimiento.

El problema, como se deja ver, no es que se lea menos. De hecho, en términos cuantitativos, es muy probable que se lea hoy más, mucho más de lo que se leía antes, y que lo haga gente que antes no leía en absoluto (ya no digamos escribir). Lo que ocurre es que se leen otras cosas, y se hace de otra manera, más fragmentada, más dispersa, más socializada.

Con ser grande, la competencia que al consumo de libros hacían el cine, la televisión —entre tantas otras vías de esparcimiento lúdico o cultural, lo mismo da—, no se establecía en el terreno mismo de la lectura, ni mucho menos comportaba la acción refleja de escribir. Contra todo pronóstico, los teléfonos inteligentes, mucho más ampliamente que el ordenador, han convertido al ciudadano medio en un lector compulsivo, y en un escribiente asimismo compulsivo, cuya disposición a leer un texto largo, ya no digamos complejo, queda cada vez más mermada por la avidez y la fatiga que su propia compulsión conlleva.

Pienso que el derrumbe de la industria del libro se relaciona con el hecho de que leer “libros” —ya sean impresos o digitales, ya sea en la pantalla de un ordenador o de una tableta— se está convirtiendo en una tarea especializada, por así decirlo, que requiere una actitud y una dedicación cada vez más específicas. No sólo quienes antes leían circunstancialmente, o auxiliariamente, o residualmente, encuentran cada vez menos ocasiones para hacerlo; también los lectores más empedernidos, más expertos, más adictos se hallan sujetos a una dispersión cada vez menos controlable, que se traduce en el descenso inevitable de los libros propiamente dichos que les cabe leer.

No es sólo, pues, que el libro vaya perdiendo prestigio como objeto cultural y vaya quedando reemplazado por otros soportes. Lo decisivo es el cambio sustancial que, en términos generales, se viene operando en la lectura como actividad asociada a ciertos niveles de concentración y de exigencia. Un cambio que se diría irreversible. ●

¿Qué es lo contemporáneo?

MÍNIMA RESISTENCIA. ENTRE EL TARDOMODERNISMO Y LA GLOBALIZACIÓN: PRÁCTICAS ARTÍSTICAS DURANTE LAS DÉCADAS DE LOS 80 Y 90. MUSEO REINA SOFÍA. Santa Isabel, 52. MADRID. Hasta el 21 de enero.



JORDI COLOMER:
SIMO, 1997

En una reciente conversación con Manuel Borja-Villel, director del Museo Reina Sofía, me informó de su intención de abrir un oportuno y necesario debate, sobre el sentido y la noción de lo contemporáneo en el arte; una calificación temporal, y a la vez ideológica y estética, que se distorsiona cuánto más nos alejamos del siglo XX y para cuya segunda mitad pareció ser uno de los adjetivos más adecuados. Es una reflexión aún más pertinente cuando el museo afronta la presentación de las obras que tiene en sus fondos, así como un exhaustivo conjunto de muchas de las adquisiciones de las décadas de los años 80 y 90, aún muy próximas en la memoria de quiénes los hemos vivido.

La anómala historia de nuestro país, sometido a una dictadura aislante de casi 40 años, ha hecho que nuestro acercamiento a esa idea de *contemporaneidad* a partir de 1950 no fuese posible de manera libre y natural hasta las inmediaciones mismas de esas dos décadas que ahora analiza el Reina Sofía en esta exposición. De algún modo, la generación que vivió la transición política en el último codo de los años 70 y, específicamente en el mundo del arte y la crítica, fueron quienes construyeron un nuevo lenguaje, un nuevo acercamiento y un nuevo paradigma en torno a esa idea, distanciándose de los objetivos de la generación precedente. Con su práctica contribuyeron, decisivamente, a darle un soporte teórico a ese momento crucial para la historia del arte, que fue más sólido a medida que au-

mentaron las vías de contacto con la realidad existente. Su importancia es grande y está ligada a su capacidad de cambio y a su asunción mayoritaria.

Por eso no es extraño que sus protagonistas tengan una historia propia, no sólo de aquellos años germinales, sino también de los sucesos acaecidos en los años siguientes. Y tampoco asombra que la generación siguiente, educada y crecida en circunstancias muy distintas, tenga la misma legitimidad para elaborar su propia idea de *la contemporaneidad*, por mucho que sus criterios se alejen o difieran de una línea firmemente trazada antes, pero surgida en otra coyuntura.

Vienen estas elucubraciones a cuento para decir que, mientras hay un acuerdo, más o menos unánime, respecto a los dos primeros capítulos con los que el Reina Sofía ha presentado, en los últimos tiempos, su Colección –*La irrupción del siglo XX: Utopías y conflictos* (1900-1945), y *La guerra ha terminado. Arte en un*

La historia reciente de nuestro país ha hecho que el acercamiento a la idea de *contemporaneidad* no fuese posible hasta las décadas 80 y 90

mundo dividido (1945-1968)– lo hay menos respecto al tercer capítulo, *De la Revuelta a la Posmodernidad* (1962-1982) y al cuarto que ahora presenta, *Mínima resistencia. Entre la tardomodernismo y la globalización*. Dicen los responsables que es el primer ensayo sobre los 80 y 90 de otros

que vendrás después, conscientes de la diversidad de interpretaciones que tiene ese periodo. Inaugura pues, el museo, un programa imprescindible.

Cabe que yo me cuente a mí mismo aquellos 20 años de forma muy distinta, con otros per-

Esta muestra es un mix de exposición temporal de tesis y de los que son salas museables virtuales, otro criterio, lo museable, puesto aquí en cuestión

sonajes o más que sumar a los presentes en esta muestra, pero una fijazón así no sería ni justa ni correcta, y menos aún teniendo en cuenta que esta presentación es un mix de muestra temporal de tesis y de lo que son salas museables virtuales (otro criterio, el de lo museable, aquí puesto también en cuestión).

Se organiza con un denso cuerpo central y dos grandes ramas laterales. El primero está dividido, a su vez, en cuatro grandes áreas que vendría a ser su *conglomerado pensante*, a modo del *brain* que Carolyn Christov-Bakargiev concibió para la última Documenta: el cerebro que funcionaban como un espacio de investigación en el que se reunían obras de arte, objetos artísticos y documentos. La primera de las cuatro áreas toma en consideración la idea del trabajo, teniendo por raíz las transformaciones políticas asociadas a los gobiernos conservadores que, en los 80, lideraron Margaret Thatcher en el Reino Unido y Ronald Reagan en los Estados Unidos. El lector apreciará que son nociones que, como las expuestas en el título de la ex-

posición, rehúyen toda referencia a lo estético y prefieren las referencias históricas y los conceptos sociológicos. Aquí las fotografías de Marc Partaut y Allan Sekula se acompañan de una película de Joaquim Jordà.

La segunda aborda la transformación de los géneros en la pintura –siendo la única que se le dedica–, fundamentalmente por parte de artistas alemanes como Polke, Dokoupil o Baselitz, europeos como Leon Golub y la extraña inclusión de Miguel Ángel Campano, o la sudafricana Marlene Dumas; sin mención ni referencia alguna a la pintura americana, que debe quizás encuadrarse en lo que la nota de prensa califica, despectivamente, de “pintura comercial de los ochenta”.

La fotografía como género, aunque soslayando también cualquier modo cercano al espectáculo, centra el área tercera que agrupa la idea de apropiación en las fotografías de Cindy Sherman y los objetos seriados de Allan McCollum, junto a una *performance* de Matt Mullican, quien además protagonizará otra en directo, como una de las actividades complementarias de la exposición. La tentación de la pereza es el eje de la cuarta y última sección del cuerpo principal de la exposición, en la que brilla el vídeo de Fischli & Weiss, *La mínima resistencia*, que ya fue protagonista de la individual en el Palacio de Cristal en 2009.

La primera de las dos grandes ramas laterales se interesa por lo *performativo* y lo teatral, por la imagen como documento, por la conexión del arte con la música popular, la importan-

cia e influencia de los media y, también, por la muerte del autor. La congruencia del *Rock my Religion* de Dan Graham con las propuestas de General Idea, las actuaciones de Laurie Anderson y, en España, las emisiones de programas como *La Edad de Oro*, se sigue de la espectacular instalación de Dara Birnbaum, *PM Magazine*, (1981-82), pionera en la apropiación de imágenes banales de la televisión.

Tras ella otra más de las salas estéticamente radicales, con Martin Kippenberger, Franz West, y una sugestiva *performance* de Mike Kelly en doble actuación, *auráticamente* con Martha Graham, danzando entre grandes objetos cotidianos y paródica con una intérprete que se comporta violentamente con las cosas. Rama que concluye con un retorno a las preocupaciones de la calle, con la toma en consideración del SIDA y los nuevos feminismos.

El segundo y amplio ramal, el que cuenta con mayor presencia de artistas españoles, se preocupa tanto por las referencias modernas al lenguaje como, más detenida y extensamente, por las posiciones críticas frente a la institución "Arte", por precaria que ésta fuese en aquellos años 80 (una auténtica obsesión para algunos colaboradores estrechos de la dirección del Museo

La exposición abre un oportuno y necesario debate sobre el sentido de lo contemporáneo en el arte. Inaugura, de ese modo, el Museo Reina Sofía un programa imprescindible



FISCHLI & WEISS: *LA MÍNIMA RESISTENCIA*, 1980-81. ARRIBA, ITZIAR OKARIZ: *BODY BUILDING*, 1994 Y JUAN UGALDE: *PATO Y PISCINA*, 1992

Reina Sofía). Arquitecturas prematuras de Valcárcel Medina, piezas de Juan Luís Moraza e Ignasi Aballí, o la célebre instalación y vídeo *Simo* de Jordi Colomer, comparten un mismo territorio ficcional con obras

de Reinhard Mucha y Lothar Baumgarten. Las cuestiones de género son tratadas por mujeres como Eulàlia Valldosera, Jo Spence, Sanja Ivekovic, Itziar Okariz o Hanne Darboven. El debatido y finalmente erró-

neo concepto de *Fin de la historia* centra las obras de Harun Farocki, Peter Friedl, Pedro G. Romero o Atlas Group (Walid Raad).

La crítica a la institución artística se deja, decía, en manos exclusivas de los artistas españoles, así los veteranos Muntadas, Tino Calabuig o Antoni Miralda, o los entonces jóvenes Federico Guzmán, Rogelio López Cuenca o la Agustín Parejo School. En este apartado cabe la alegría, además, de la inclusión de M^a Luisa Fernández, artista que merecería mayor atención, de Estrujenbank, y con él, las obras de Juan Ugalde y Patricia Gadea.

Por último, la idea de la Modernidad como algo pasado y caduco coinciden en las obras de Cristina Iglesias, Juan Muñoz, Fernando Sinaga, Txomin Badiola, Pello Irazu, Ángel Bados, José Maldonado, Pep Agut y Juan Uslé, junto a Rosemarie Trockel, Thomas Schütte, Jeff Wall, Candida Höfer y Thomas Struth.

Basta con recordar la primera presentación que de los años 80 y 90 hizo también Manuel Borja-Villel en el museo,

para ver lo que con el tiempo hemos ganado. Esta exposición puede ser discutible, pero tiene razones de ser. **MARIANO NAVARRO**

C Los 80 y 90 vistos por los artistas de la muestra en www.elcultural.es

Christenberry, el Sur en Kodachrome

WILLIAM CHRISTENBERRY

FUNDACIÓN MAPFRE. Avda. General Perón, 40. MADRID. Hasta el 24 de noviembre.

Hace años que William Christenberry (Tuscaloosa, Alabama, 1936) dejó de hacer fotografías: dice que la Alabama de la que se alimentó su trabajo ya no existe. Durante décadas registró los mismos edificios en su tierra natal, el Condado de Hale, formulando, en sus palabras, una “estética del envejecimiento”. Quizá habría que hablar más bien de una “estética de la desaparición” que se insinúa desde el inicio de su empresa fotográfica, pues ya entonces, a principios de los 60, se enfrentaba a un universo social y material en vías de extinción del que quedaban frágiles cascarones a menudo deshabitados. Lo habían representado James Agee y Walker Evans en el mítico libro *Let us Now Praise Famous Men*, con fotografías realizadas el mismo año en que nació Christenberry... que solo las vio en 1960. Y su impacto fue decisivo. Pero él, que conocía a esas familias que Evans retrató, se quedó fuera de las casas, que miró siempre desde el exterior (salvo en unas primeras instantáneas en blanco

muestra con colaboración de la misma galería, Pace/MacGill, que representa a Christenberry. Lugar, identidad, historia y familia son constantes temáticas de esa fotografía sureña a la que él hace una sustancial aportación. No es en absoluto el caso pero, cuando observamos el conjunto de la obra de Christenberry, con sus miles de pequeñas y repetitivas fotografías realizadas en gran parte con una cámara de aficionado y con revelado industrial, sus esculturas que reproducen esas mismas edificaciones y, sobre todo, su colección de muñecos y dibujos sobre el Ku Klux Klan, no podemos obviar la analogía con algunos formatos del *outsider art*. Lo que él hace no es, desde luego, fotografía documental al uso.

Aunque a primera vista pueda parecer que hay una relación, su catálogo arquitectónico nada tiene que ver con la rigidez del de Bernd y Hilla Becher, que comienzan su proyecto casi en las mismas fechas. Tampoco tiene Christenberry esa voluntad de denuncia de la fotografía so-



GRAVE, WINDY DAY, STEWART, ALABAMA, 1964

Lo que él hace no es, desde luego, fotografía documental al uso. Lugar, historia y familia son constantes temáticas de esa fotografía sureña a la que hace una sustancial aportación

y negro) y excluyó a las personas de sus imágenes.

Hay una fotografía característica del Sur de los Estados Unidos, que vamos conociendo mejor gracias a las exposiciones que hemos visto de William Eggleston, Sally Mann, Nicholas Nixon o Emmet Gowin, a quien esta sala dedicó su anterior

catálogo sino que, como dice en el catálogo Jean-François Chevrier, “desdramatiza” el territorio. Diría que su intención es apropiarse de esas construcciones, al igual que se ha apropiado de unos 300 viejos rótulos publicitarios en esa región, siguiendo también en esto a Walker Evans, que los coleccionaba

como él y que los fotografió antes que él. Casa, granero, iglesia, cementerio, tienda. Aisladas en medio del campo, o presentadas como si lo estuvieran, pues él siempre las ve así, solas, como las piezas de su colección que revisa año tras año en sus vacaciones anuales. Cuando vio

que una de “sus” iglesias había desaparecido, empezó a reproducir en forma de maqueta (no las considera así, sino esculturas) esos edificios revisitados; después vinieron los *Dream Buildings*, los soñados. Y donde hubo antes casas comenzó a fotografiar la vegetación, como hueco. O engullendo los restos.

Fotografió en color cuando no era bien visto en la fotografía artística. Y en Kodachrome, que agudiza con sus tonalidades imperfectas la subjetividad de su proyecto. Como estudiante de pintura y luego profesor, durante décadas, en el Corcoran College of Art and Design de Washington, tenía ese talento cromático. La exposición, comisariada por Yolanda Romero, directora del Centro José Guerrero de Granada (irá después allí) ofrece una muy buena panorámica sobre su obra. Sólo cabría desear que *The Klan Room* hubiera permanecido en el estudio del artista pues no transmite para nada su repugnancia hacia los encapuchados. Son mucho mejores las episódicas fotos de sus reuniones. **ELENA VOZMEDIANO**

Sylvia Sleigh, pintura y sexualidad

Conocida como la pintora de los hombres desnudos, la británica Sylvia Sleigh (Gales 1916-Nueva York, 2010) realizó la más prolongada galería de retratos en la escena artística neoyorquina en las décadas de los 60 y 70 del siglo XX, cuando dejó de estar dominada por el ambiente viril de los pintores del expresionismo abstracto para abrirse a nuevos estilos como el pop, y otras técnicas como la *performance*, la fotografía y el vídeo, con nuevos protagonistas en la comunidad artística, críticos y galeristas, hombres y mujeres, quienes comenzaron a reivindicar un lugar propio. Sleigh los retrata desnudos y vestidos, solos y en grupo, formando un rico *patchwork* de lo que hoy entendemos como una versión pictórica de arte contextual.

El interés de Sylvia Sleigh por los retratos de desnudos masculinos se remonta a sus años de formación en la Brighton School de Sussex, cuando ya protestaba por la negativa al acceso para las estudiantes —todavía como en el siglo XIX— a las sesiones de posado de anatomía con modelos hombres. Ya en la década de los años 40 comienza a retratar a su marido desnudo, el crítico de arte Lawrence Alloway, quien a finales de los 50 acuña en la escena británica el término *Pop Art* y llegará a ser conservador del Museo Guggenheim. En 1949, Sleigh lo retrata recostado, reproduciendo la pose de una concubina de Luis XV en la pintura *La Petite Mouchette* (1752) de Françoise Boucher. Las citas explícitas a conocidas iconografías de desnudos de mujeres en la historia de la pintura

LA MIRADA INOPORTUNA. CAAC. Avda. Américo Vespucio, 2.
SEVILLA. Hasta el 12 de enero.



aplicadas a modelos masculinos se convierten en método a partir de 1961, cuando la pareja se instala en Nueva York.

Con las actitudes pasivas y relajadas de sus retratos frontales de hombres jóvenes sensua-

les, dóciles y disponibles, Sleigh —en palabras de Alloway, representado en otra tela con vestido de novia— “juega con la iconografía de género y explora las transposiciones sexuales”. Incluso, llega a concretar un cierto modelo de belleza propio de la *generación de las flores*, con sus largas cabelleras, que se asimilan bien con las heroínas de su admirada pintura prerrafaelita. Paul Rosanno y Phillip Golub (hijo de Leon Golub y de su amiga Nancy Spero), representados desnudos y vestidos, encarnan odaliscas y anunciaciones. La atmósfera íntima y amigable en estos cuadros no es morbosa, aunque dejan aflorar erotismo y deseo. Y no transpiran la violenta sumisión de tantas representaciones de desnudos masculinos realizadas por pintores y escultores hombres a lo largo de la historia moderna del arte, como puede comprobarse en la revisión *Masculine/Masculine* estos días en el Musée d’Orsay de París.

Su novedad es que son realizados por una pintora, consciente de la exclusión de las mujeres del placer de la mirada a largo de una historia del arte demasiado prolija en representaciones de mujeres desnudadas, con cualquier pretexto, para satisfacer el deseo masculino. Sus retratos explicitan con elocuencia la ruptura de esta tradición: la mujer pasa de ser objeto pasivo de representación a sujeto y destinatario.

En Nueva York, Sylvia Sleigh se convierte en una de las principales promotoras del arte feminista. Pertenece a la *Women’s Caucus of Art*, en 1973 es

Conocida como la pintora de los hombres desnudos, sus retratos explicitan con elocuencia una ruptura: la mujer deja de ser objeto pasivo

una de las fundadoras de la Soho Gallery, dirigida por artistas y que expone exclusivamente a mujeres, y entre 1974 y 1978 integrante de la galería feminista A.I.R. Después, siempre siguió promocionando y coleccionando obra de artistas mujeres. Sin embargo, a pesar de su lugar central en la escena neoyorquina, Alloway nunca respaldó públicamente su obra y para muchas jóvenes feministas, embarcadas en nuevos medios y estrategias menos literales, su estilo figurativo resultaba demasiado o poco militante. En una de sus



GROUP PORTRAIT, 1977. EN LA OTRA PÁGINA, WORKING AT HOME, 1969

últimas telas, *Desnudo de Max Warsh sentado* (2006), ironiza sobre su precario reconocimiento, inscribiendo su nombre en el lomo de uno de los libros en la

biblioteca de arte al fondo del retrato. Ni siquiera la coproducción de cinco museos –CAPC de Burdeos, Tate Liverpool, el suizo Kunst Halle Sankt Gallen, el noruego Stiftelsen Kunstnerne Hus y el CAAC de Sevilla, donde concluye la itinerancia– para la más completa retrospectiva de Sleigh en Europa ha logrado cristalizar en una monografía. El catálogo razonado de su obra sigue pendiente.

El recorrido cronológico, bien organizado por la comisaria Katya García-Antón, desgana los intereses y las estrategias de

la representación figurativa de Sleigh, una pintura erudita planteada sobre la historia de la pintura, a pesar de su acabado fresco. Cuadros que ponen la “pintura de historia” al día, transgrediendo las convenciones e imprimiendo la instantaneidad contemporánea en sus puestas en escena y composiciones. Planos que desjerarquizan la figura y el fondo: con diseños textiles y elementos florales, en un *patchwork* visual, homogéneo y pleno de detalles. Repertorios de pinceladas sueltas, todavía con “matrilineajes” por descubrir, como la huella de Morisot entre las sombras de *Los Sauces* (1974); y legados, como en los retratos de grupo de Pérez-Villalta, ahora también en el CAAC. **ROCÍO DE LA VILLA**

MUSAC Museo de Arte Contemporáneo de Castilla y León

Conferencia performativa

Nuevos formatos, lugares, prácticas y comportamientos artísticos

Fia Backström, Black Tulip, Erick Beltrán y Bernardo Ortiz, Erik Bünger, Paco Cao, Carolina Caycedo, Elmgreen and Dragset, Chiara Fumai, Alistair Gentry, Terence Gower, Loreto Martínez Troncoso, Javier Peñafiel, Falke Pisano, Francisco Ruiz de Infante, Rirkrit Tiravanija, Rafael Lamata y Jaime Vallaure, Isidoro Valcárcel Medina, Ricardo Valentim, Tris Vonna-Michel.

18/10/2013 – 06/07/2014



Chiara Fumai, Chiara Fumai reads Valerie Solanas, 2013. Cortesía de la artista.

Inauguración 18 de octubre, 17:00 - 21:00 h.

Programa de conferencias performativas en vivo
18/20 de octubre

Viernes 18 de octubre

18:00 h. Francisco Ruiz de Infante. *La línea* (reactivación 2013)
19:00 h. Javier Peñafiel. *Latido antecedente* (2013)

Sábado 19 de octubre

12:00 h. Isidoro Valcárcel Medina. *Una sola vez* (2013)
13:00 h. Chiara Fumai. *Chiara Fumai Reads Valerie Solanas* (2012-13)
17:30 h. Erick Beltrán. *Aparición de unidades* (2012-13)
18:30 h. Paco Cao. *Visionado del film El veneno del baile* (2009)
20:00 h. Paco Cao. *Venenum Saltationis* (2013)

Domingo 20 de octubre

12:00 h. Ricardo Valentim. *Growth and Culture* (2012)
13:30 h. Alistair Gentry. *Magickal Realism* (2010)
18:00 h. Chiara Fumai. *I did Not Say or Mean 'Warning'* (2013)
19:00 h. Paco Cao. *Servicio de coctelería psicológica* (2013)

www.musac.es

www.conferenciaperformativa.org

Para más información suscríbete a nuestro boletín quincenal a través de musac@musac.es
MUSAC, Avda Reyes Leoneses, 24. 24008, León. T. 987 090 000



es vida





© JOSÉ HEVIA

El arte perdido del desapego

Ayer se inauguró en la Fundación ICO de Madrid la exposición *Miguel Fisac y Alejandro de la Sota: miradas en paralelo*, dos maestros de la arquitectura moderna española que cumplen este año su centenario. Dicotomía entre industria y artesanía hicieron grandes a unos pioneros tan poliédricos como su propia obra.

En 1996, al mes de fallecer Alejandro de la Sota, Josep Quetglas pronunció en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid unas palabras que bien podrían extenderse hoy a Miguel Fisac, José Antonio Coderch, Rafael Aburto (aún vivo) o Antoni Bonet Castellana, otros arquitectos también centenarios en este 2013: “El maestro —decía Quetglas— es un dispositivo que hace saltar una inmediata desconfianza ante lo obtenido. Impulsa, en una continuada insatisfacción, a ir más allá, hacia otra dirección, de diversa manera. Un maestro no convoca y agrupa. Esparce”.

De todos ellos, la Fundación ICO ha apostado por una retrospectiva que apunta a Fisac y De la Sota, dos figuras tan reconocidas entre los arquitectos como inexpugnables para el público. Como la España de la época, la muestra comienza con edificios en el campo para acabar con casas en la playa: de la agricultura al turismo en apenas una generación. La revisión, a través de media docena de obras en paralelo, es selecta, no ex-

haustiva: acentúa las tangencias vitales de ambos (origen en provincias, alejado de la arquitectura; finalización de los estudios tras el hiato de la Guerra; encargos vinculados a instituciones y organismos oficiales, como el CSIC o Correos) y señala un común punto de fuga en la década de los 70. Retrata, también, a Fisac y De la Sota como dos materiales: hormigón aéreo y acero miesiano.

De la Sota y Fisac no han sido sintetizados aún por un sistema en el que sus enseñanzas siguen siendo hoy más excepción que norma

La carrera de Miguel Fisac (Daimiel, 1913-Madrid, 2006) discurre entre la colina de los Chopos y el Cerro del Aire, un tránsito del clasicismo a la abstracción siempre bajo el aliento de una insatisfacción voraz. Los viajes al extranjero alentaron la progresiva modernización de su obra —con influencias de la arquitectura nórdica en el Instituto laboral de Daimiel (1953)

o la americana en el Teologado de los Dominicos (Alcobendas, 1955)— hasta que en 1959 el hormigón pasa de mero recurso a motivo central de su trabajo. Los desaparecidos laboratorios farmacéuticos MADE (Alcobendas, 1961) abren así una nueva etapa: la denominada de los ‘huesos’, por la sección hueca de sus elementos estructurales. El Centro de Estudios Hidrográficos (Madrid, 1963), junto al Manzanares, bien pudiera erigirse en epígono de este período que culmina en los 70, cuando Fisac se deja dominar por su propia invención para dar lugar a obras extrañas, gustosamente epiteliales, de hormigones de aspecto mullido derivados de su patente de encofrados flexibles. No siempre bien comprendido, el goteo de trabajo disminuye hasta 1977, cuando cierra su estudio. Una retirada sin derrota: en el 2000, casi nonagenario, vive un pequeño epílogo con la realización de un polideportivo en Getafe.

Alejandro de la Sota (Pontevedra, 1913-Madrid, 1996) deja

a finales de los 50 dos obras cardinales: el Gobierno Civil de Tarragona (1957) y el celebrado Gimnasio Maravillas (Madrid, 1962), de presencia obligada en cualquier antología moderna. Su trabajo no fue ajeno a este reconocimiento y durante los sesenta replica esta impronta. El aire industrial del Maravillas se multiplica en proyectos como el Centro Nacional de Investigaciones Metalúrgicas (Madrid, 1965) y la carga lingüística y urbana de Tarragona se aprecia, por ejemplo, en el Colegio Mayor César Carlos (Madrid, 1971) o las viviendas en la calle Prior (Salamanca, 1965).

Lejos de acomodarse, De la Sota se empeñó en un doble proceso de aligeramiento matérico y personal, cuyo inicio podría fijarse en 1975. Tras abandonar la docencia, los materiales ligeros y los perfiles metálicos determinan en su trayectoria una ética de la construcción que dará frutos a edificios enjutos, como los de Correos en Madrid (1975) y León (1981), la Casa Domínguez (Pontevedra, 1978) o los Juzgados de Zaragoza (1989).



© FUNDACIÓN MIGUEL FISAC

Aún con obligada brevedad, debería aventurarse qué hace de la arquitectura de Fisac y De la Sota un ejercicio pertinente y memorable. El Centro de Estudios Hidrográficos y el Maravillas son casi simultáneos. Juntar estas dos obras, como proponen los comisarios de la ex-

**FISAC: CENTRO DE ESTUDIOS
HIDROGRÁFICOS, MADRID 1960. A
LA IZDA: DE LA SOTA: GIMNASIO
MARAVILLAS, MADRID 1962**

posición, muestra en ambos casos cómo la solución estructural determina sin intermediarios tanto la adecuación funcional como la calidad espacial de los

interiores. Aún más: es una solución capaz de relegar al olvido la existencia misma del problema. Parecen más preocupados de resolver técnicamente el desafío y estructurar adecuadamente un programa que del aplauso de la platea; ofrecen una suerte de arquitectura por delegación, tan esquivamente sencilla que cuesta apreciarla como tal. Esa aparente indiferencia es, en realidad, camuflaje de una meticulosidad obsesiva y excitante. Fisac es clínico y monomaterial: aprovecha la forma de las vigas para filtrar la luz constante de norte y facilitar así la observación de las simulaciones científicas en el interior. De la Sota, dialéctico y complejo, se sirve de la panza de las cerchas para albergar aulas en su sección y, al tiempo, iluminar desde el sur el gimnasio.

Queda la cuestión del magisterio. Discípulos aparte, De la

Sota y Fisac no han sido sintetizados aún por un sistema en el que sus enseñanzas (fe ciega en la técnica, racionalismo socarrón) siguen siendo hoy más excepción que norma. Maestros de sí mismos, representan parte de lo bueno que se nos puede atribuir como país, y sufren (ellos y su legado) también nuestros dislates. Pero son muestra consis-

Fisac es clínico y monomaterial. De la Sota es dialéctico y complejo. Maestros de sí mismos, representan parte de lo bueno que se nos puede atribuir como país

tente del poder de la arquitectura para hablarnos de nosotros mismos en un tiempo y un lugar. Siguen siendo, afortunadamente, problemáticos e imposibles de reducir a un cliché. Y siempre caminarán al ritmo de su propia música, lenta y remota. **INMA E. MALUENDA/ENRIQUE ENCABO**



www.adrianazapisek.com

ADRIANA ZAPISEK
JUEGOS DE MENTES

Inauguración: **22 de octubre de 2013**
Círculo de Bellas Artes | Sala Antonio Palacios
Madrid, España





TRACEY EMIN: THE KISS WAS BEAUTIFUL, 2012

China, la tierra prometida

La efervescencia del mercado chino es un imán para las grandes casas de subastas este mes de octubre. Mientras Sotheby's saca a pujas un icónico bronce de Alberto Giacometti, Christie's trabaja para que Jeff Koons pulverice su récord como artista. Las ferias Frieze de Londres y FIAC de París contribuyen a animar la *rentrée* del mercado del arte.

Aunque Estados Unidos recuperó el trono del mercado del arte arrebatado sorpresivamente por China en 2011, el coloso asiático ejerce un liderazgo indiscutible. La economía china registra un insólito crecimiento. El incremento de su PIB triplica la media mundial y sus índices de riqueza crecen vertiginosamente, una subida de los ingresos que está propiciando la aparición de una clase media semillero de potenciales consumidores de arte. En China hay más de un millón de millonarios según un estudio elaborado por McKenzie, que además confían en aumentar su renta en los próximos años. En definitiva, pese a la desaceleración del mercado (un oportuno "efecto corrector"), los augurios son favorables. China apuesta por el arte y la cultura

para estimular el crecimiento económico y ha ideado una estrategia para sustituir a Hong Kong y Singapur como epicentros del mercado del arte en Asia en favor de ciudades como Beijing y Shanghái. Entre las propuestas figura la creación de zonas de libre comercio cultural haciendo al país más competi-

vo para vender, comprar y almacenar obras de arte. El Consejo de Estado ha aprobado un proyecto que permita a las empresas ubicadas en el distrito de Pudong de Shanghái no sólo intercambiar divisas libremente sino eximir el tráfico de bienes culturales de impuestos y tasas. En este contexto se enmarca

el anuncio realizado por Christie's el pasado mes de abril de que había obtenido un permiso para celebrar subastas en Shanghái. La anhelada licitación inaugural se celebró el pasado 26 de septiembre y recaudó 18,4 millones de euros.

En octubre se cumplen también 40 años de la apertura de Sotheby's de su sede en Hong-Kong, beneficiándose del régimen administrativo especial de la región. Para festejar el aniversario se preparó una ambiciosa venta que recaudó 386,7 millones de euros. La estrella fue *La última cena* de Zeng Fanzhi (1964), uno de los cuadros con mayor carga política del arte chino contemporáneo, propiedad de los barones Guy y Miriam Ullens. Salía en 7,6 millones de euros y, en menos de quince minutos, escaló hasta los

FRAGONARD Y PALAZUELO

Un hermoso lienzo de Jean-Honoré Fragonard lidera la subasta que Ansorena celebra los días 5, 6 y 7 de noviembre en Madrid. Tasaado en 60.000 euros, *El sueño de Antíope* está reproducido en el libro de Louis Réau *Fragonard, sa vie et son oeuvre*. Los melómanos tienen una cita el 24 de octubre en La Suite, en Barcelona, que licita una carta manuscrita del compositor Richard Wagner, redactada en francés y dirigida al director del *Periódico Ilustrado Español* que sale a pujas en 1.200 euros. Además brinda un importante Cristo en bronce de finales del siglo XII preciado en 45.000 euros. Merece atención especial la venta del 29, 30 y 31 de octubre de Segre encabezada por un monumental óleo de Pablo Palazuelo (*De somnis XI. 2º tiempo*) valorado en 115.000 euros.



EL PERRITO DE KOONS

Ha empezado la cuenta atrás para la histórica venta de *Balloon Dog (Orange)*, un icono de Jeff Koons y una de las imágenes más reconocibles del canon del arte actual. Propiedad del coleccionista Peter Brant esta monumental escultura de acero inoxidable de la famosa serie *Celebration*, es para su autor una alegoría de la niñez, la inocencia y la esperanza. El Metropolitan, el Gran Canal de Venecia o el Palacio de Versalles son algunos de los lugares en los que pudo contemplarse a esta obra paradigma del kitsch que ha hecho célebre a Koons. Los ojos del mundo del arte estarán puestos el 12 de noviembre en Christie's Nueva York, pues de cumplirse la audaz estimación fijada (25,8 a 40,6 millones de euros) no sólo habrá pulverizado el anterior record de Koons. Habrá marcado un hito.

nacional y ahora es un valor seguro para las grandes casas de subastas. Un dato: en 2011 su volumen de negocio se multiplicó por 1.500. Aunque Sotheby's no ha facilitado los precios de venta de las piezas, hay que recordar que Christie's Nueva York vendió en mayo una cabeza similar (*Alegría I*), aunque de tamaño sensiblemente inferior, por 286.860 euros. El terceto español lo completa Juan Muñoz, que participa con la instalación *Dos figuras con la mano en el pecho*.

17,1 millones de euros. Un precio que supone un récord para un artista chino vivo. Detengámonos un momento en el lote 22 del catálogo. Era el cuadro *España y Filipinas* de Juan Luna y Novicio (1857-1899). Esta tela se vendió hace un año en Barcelona, en Balclis, por 200.000 euros. Ahora han pagado por ella en Hong Kong 2,4 millones de euros. Estos resultados han desatado la euforia en la filial china de Sotheby's que el 1 de diciembre celebra su segunda subasta liderada por *Abstracción*, un lienzo de 1958 de ZaoWou-Ki que consigna el Art Institute de Chicago por el que piden de 4 a 5,3 millones de euros.

Los Ullens, grandes embajadores del arte chino en Occidente, protagonizan otro de los eventos del mes: *The Power of Love*, una subasta a beneficio de la Fundación de Miriam Ullens que se celebra hoy en Sotheby's Londres. Dos lotes sobresalen: *Small Gut III*, una escultura en hierro fundido de Anthony Gormley que sale entre 145.000 y 180.000 euros, y *The Kiss was Beautiful*, un fluorescente de Tracey Emin tasado entre 35.000 y 45.000 euros.

Y como cada otoño desde hace siete, Sotheby's celebra en los ingleses y suntuosos jardines de la mansión de Chatsworth, residencia de los duques de Devonshire, una exposición comercial de esculturas monumentales que puede visitarse hasta el 27 de octubre. Entre los 20 artistas seleccionados hay tres españoles. Manolo Valdés concurre con una enigmática pieza titulada *Ivy*, mientras que Jaume Plensa lo hace con una cabeza de siete metros de alto (*Marianna*). La carrera del artista catalán tuvo desde sus comienzos una proyección inter-

Hace tiempo que Muñoz superó la barrera del millón de euros en subasta. En 2010, Sotheby's entregó por 3,3 millones de euros (su actual récord de artista) la instalación *Conversation Piece III*.

El arte impresionista y moderno siempre acapara titulares. Sotheby's ofrece el 6 de noviembre en Nueva York una excepcional escultura de Alberto Giacometti (*Grande tête de Diego*) valorada entre 25,7 y 36,8 millones de euros. Se trata de la obra más ambiciosa de una serie de innovadoras piezas tridimensionales que simbolizaron el movimiento existencialista durante la Guerra Fría. En 2010, Giacometti destronó brevemente a Picasso como el artista más cotizado del mundo gracias a *El hombre que camina*, vendido en Sotheby's por la histórica cantidad de 74,1 millones de euros, el precio más alto pagado en subasta por una escultura y un récord mundial aún no superado.

Otra copia del original *Grande tête de Diego* se vendió en mayo de 2010 en Christie's Nueva York por 39,3 millones de euros. El primer dueño de este bronce fue el empresario Richard K.Weil quien lo adquirió al marchante europeo de Giacometti, Maeght, en 1957. Picasso es el otro protagonista de esta venta con *Tête de femme*, un radiante retrato de la celebrada serie dedicada a su musa dorada Marie-Thérèse Walter. Su joven amante le inspiró las composiciones más alegres y codiciadas

Aunque Estados Unidos recuperó el trono del mercado del arte arrebatado por China en 2011, el coloso asiático ejerce un liderazgo indiscutible

de su *oeuvre* como este lienzo cuya estimación oscila de 14,7 a 22 millones de euros. Pintada en marzo de 1935, es considerada la última gran tela que Picasso concluyó antes de tomarse un largo año alejado de los pinceles, durante su agrio divorcio de Olga Khokhlova mientras Marie-Thérèse estaba embarazada de su hija Maya. En los últimos cinco años seis descripciones de Marie-Thérèse han conseguido precios superiores a 15 millones de euros. Los ejemplos más recientes se ofrecieron en Sotheby's: *Femme assise près d'une fenêtre*, por la que pagaron 33 millones de euros en febrero, y *Nature morte aux tulipes*, que levantó el vuelo por encima de los 30 millones de euros en noviembre de 2012.

EL MES DE LAS FERIAS

Este mes el otro foco de interés está en las ferias. En Londres la cita es triple: desde hoy y hasta el 20 de octubre Frieze abre su simbólica carpa en Regent's Park para dar cobijo a sus dos certámenes: el consagrado al arte emergente y contemporáneo que cumple su 11ª edición y cuenta con fieles como Helga de Alvear y Juana de Aizpuru, y Frieze Masters, que ha convencido a Elvira González, Caylus, y Coll&Cortés. El Museo Victoria and Albert acoge la gala inaugural de *Asian Art in London*, que se celebra del 31 de octubre al 9 de noviembre con la participación de 50 galerías y casas de subastas. Y, por último, en el Grand Palais de París, del 24 al 27 de octubre, tiene lugar la 40ª edición de la histórica FIAC que congrega a 184 galerías, entre ellas las españolas Guillermo de Osmá, Parra & Romero y ProjecteSD.

VANESSA GARCÍA-OSUNA

Philippe Jaroussky (1978, Maisons-Laffite) tenía 17 años cuando vio *Farinelli* en el cine con un amigo del conservatorio, pero la célebre película de Gérard Corbiau no le produjo particulares impresiones. Ni siquiera la música pirotécnica del barroco le atrajo. Tocaba entonces el violín. Estudiaba a conciencia Brahms y Shostakovich, aunque es probable que ya tuviera inoculado el virus del mito vocal más extravagante de la Historia. La prueba está en que un año más tarde decidió probarse como cantante. No estaba dispuesto a castrarse ni lo está tampoco ahora, pero la variante incruenta del contratenor le permitió abrirse un camino que lo ha terminado reconciliando con Farinelli. Incluso interpretando el aria capital de Porpora (*Alto Giove*) que aparece en el largometraje.

Es Farinelli el protagonista de su último disco (Erato) y el reclamo de una larguísima gira internacional que comprende tres conciertos en España. Barcelona (27 de octubre), Pamplona (29) y Madrid (31) jalonan la *tournee* de la estrella francesa con un programa íntegramente dedicado a la obra de Nicola Porpora (1686-1768). “En cierto sentido, me he aprovechado de la fama de Farinelli para reivindicar a un compositor bastante olvidado en nuestro tiempo que representó las mejores cualidades del repertorio napolitano. Puede que Porpora no tuviera la genialidad de Händel o de Vivaldi, pero su música, impecablemente escrita, merece tenerse en cuenta como uno de los capítulos preclaros de la transición hacia el clasicismo”, explica a El Cultural.

Philippe Jaroussky “Farinelli era un prodigio, su espectro vocal asusta”

El soprano y contratenor francés lanza un disco en el que compila las arias que compuso Nicola Porpora, maestro de Farinelli. Los temas oscilan entre la pirotecnia y la introspección. Más que emular el canto del legendario *castrato*, trata de evocarlo con el máximo respeto. Jaroussky recorrerá Barcelona, Pamplona y Madrid a finales de octubre dentro de su megagira europea, jalonada por un total de 25 conciertos.

No tiene las pretensiones de emular a Farinelli. Más bien se trata de evocarlo, proponernos una aproximación verosímil, respetuosa. Es la razón por la que se explican las arias que Porpora escribió al *castrato*. Que oscilan de la pirotecnia a la introspección, pero con los medios que podía permitirse Philippe Jaroussky. “Farinelli era un prodigio del arte y de la naturaleza. La música que le escribieron nos habla de una capacidad respiratoria descomunal y de un espectro vocal que asusta, precisamente por la naturalidad con que pasaba de las notas más graves a las más agudas. No puedo cantar como él porque soy un contratenor, pero el repertorio que incluyen este disco y esta gira es el que más cerca me coloca de su figura, el que me podía permitir. Me interesan mucho las arias lentas por el grado de sensibilidad artística que incluyen. Farinelli era un

atleta, es verdad, pero también un intérprete exquisito”.

La dimensión atlética la ha estudiado en profundidad Jaroussky. Hasta el extremo de que la abnegación de Farinelli, como la de otros *castrati* gloriosos del XVIII, la compara con el prodigio físico contemporáneo

“Pensamos que el mérito de los castrados era su magnífica voz infantil pero sólo llegaron lejos los que hicieron un sacrificio descomunal”

de Michael Phelps, que ha pasado a la historia como un ejemplo de disciplina. “Tenemos asumida una idea bastante tergiversada o estereotipada de los castrados. Pensamos que su mérito se reducía a una magnífica voz infantil que permanecía por los años y los años después de la castración. No sucedía así. Muchos se quedaban en el ca-

mino. Y los grandes llegaron muy lejos después de un sacrificio que nos impresionaría. Estudiaban de una manera descomunal, se consagraban integralmente a su arte”.

Evoca entonces Philippe Jaroussky el papel de entrenador que desempeñó Nicola Porpora con Farinelli. Sería como si lo hubiera reclutado y disciplinando como un *coach* de la antigua DDR. “Farinelli tuvo que llorar mucho hasta convertirse en la gran estrella que fue. Hubo lugar a un gran sufrimiento y a una enorme capacidad de superación. No digo que Porpora fuera un entrenador cruel y despiadado, pero las noticias que tenemos sí insisten en que fue un profesor muy severo que tuvo delante a un artista muy profesional”.

La revisión de Jaroussky entre los tópicos que han sobrevivido también concierne al mito escénico. De hecho, la película de Gérard Corbiau que tan poco

impresionó al cantante francés —aunque lo impresionara subconscientemente— se recrea en una especie de sugestión dramática que provocaba desmayos y delirios con solo insinuarse. “Creo que puede decirse que Farinelli no fue una grandísima personalidad escénica. Tenía sus virtudes y su oficio, pero no puede compararse a Caffarelli o a Giovanni Caresini en términos actorales. Pienso más bien que su grado de interés estribaba precisamente en la dulzura, en la sensibilidad, en la calidad, pero no en la rotundidad escénica”.

El matiz establece un paralelismo entre Farinelli y Jaroussky, precisamente porque el cantante francés sostiene que su grado de credibilidad escénica proviene de la sutilidad, del refinamiento, del trance estético con que se transforma sobre la tarima. “Creo que transmito un estado poético, incluso una cierta fragilidad. Me doy cuenta de que mi público es una mezcla de adolescentes y mujeres mayores con instinto maternal. Siento como si las mujeres que acuden a mis recitales quisieran protegerme. Tengo 35 años, es verdad, pero mi impresión es que conservo un aspecto o una actitud adolescente que provoca en los jóvenes una cierta identificación y que origina en las señoras de 50 y 60 años la sensación de querer cuidarme”.

Unas y otras impresiones han venido a confirmarse con la exhaustiva gira farinelliana. Una *tournée* europea de 25 conciertos que sirven para airear el disco y para demostrar que la saturación del mercado requiere el antídoto de proyectos origi-

nales. “Cecilia Bartoli nos ha enseñado el camino. No tiene sentido hacer un disco porque sí. Hay que revestirlo y darle un fondo. Se trata de llenar un hueco que no se ha cubierto o de aportar verdaderas novedades. Eso explica que mis grabaciones tengan un periodo de elaboración y de madurez de dos años. Y que exista una relación entre el disco y la gira, de forma que sea una experiencia más completa y homogénea. No voy a negar que hay una saturación. Pero sí he observado que el retroceso del mercado del disco tiene como efecto compensatorio el interés en alza de las salas de concierto”.

En este mismo contexto, Philippe Jaroussky sostiene que la mercancía audiovisual que circula gratuitamente, empezando por los vídeos de Youtube, no sólo no es un obstáculo a los espectáculos en directo, sino un estímulo que predispone la circulación de espectadores. “Me ha ocurrido a

“Creo que transmito una cierta fragilidad con la que se identifican los jóvenes y despierta el instinto maternal en mujeres de 50 y 60 años”

mí y le ha sucedido a otros artistas. Quienes han visto algo que les ha impresionado en Youtube se interesan por acudir a tus conciertos, por eso creo que se están produciendo unos nuevos hábitos de acercamiento a la música que le proporcionan un porvenir mucho más optimista del que a veces nos imaginamos”. **RUBÉN AMÓN**

JANIER DEL REAL

EL CONTRATENOR
FRANCÉS PHILIPPE
JAROUSSKY



Espartana y radical *Traviata* en el Palau

Valencia abre mañana su temporada de ópera con la controvertida *Traviata* de Willy Decker, que profundiza en los pliegues psicológicos del sufrimiento de la cortesana Violetta. En el foso, el fraseo natural y vivificante de Zubin Metha.

Llega al Palau de les Arts la controvertida, minimalista, intelectual e inteligente producción de *La traviata* que Willy Decker estrenó en el Festival de Salzburgo de 2005. Una visión absolutamente rompedora, pero no totalmente original, de la obra, en la que casi todos los elementos tradicionales, las premisas al uso, las recomendaciones de Verdi y su libretista, las acotaciones escénicas, los rasgos habituales saltan por los aires para conseguir una acción dramático-musical concentrada fundamentalmente en los caracteres. Todo está focalizado en las psicologías de los protagonistas, que se mueven las más de las veces en un decorado vacío trazado en semicírculo, con el solo aditamento de unos sillones, que rompen con su color rojo la monotonía cromática del azul pálido de la escena.

De esta manera Decker pre-

tende, y logra, que todo sea miga, substancia, y que la atención del oyente-espectador se centre exclusivamente en la peripetia dramática interiorizada. Una idea espartana, radical, que requiere desde luego una participación muy activa. Y que se

Willy Decker demuestra una gran habilidad para sintetizar, intelectualizar y proyectar el mundo y la tragedia de “la descarriada”

acepte como normal que los demás personajes aparezcan indiferenciados y vestidos de la misma forma, como auténticas máscaras frías y observadoras. El drama de la cortesana cobra así el impacto emocional adecuado y nos puede conducir, si se admite el planteamiento, a descubrir los pliegues psicológicos

del personaje principal, sus sufrimientos y anhelos, su íntima tragedia, maravillosamente recogidos en una partitura de una minuciosidad increíble, cuajada de claroscuros, de melodías difícilmente olvidables, de muy avanzadas propuestas de construcción de un sugerente y conversacional recitativo dramático. Todo ello presidido por un soberano empleo de la armonía, que planifica los colores y las palpitaciones del ánimo, y de una discreta y climática orquestación, propia ya del Verdi maduro, pasados con éxito los años de galera.

No hay duda de que el libretista, Francesco Maria Piave, realizó un buen trabajo de adaptación del drama *La dama de las Camelias* de Dumas, aunque dulcificó no poco los acontecimientos de la historia. Sobre el libreto resultante, que, en cualquier caso, poseía un alto contenido li-



terario, Verdi fue capaz de edificar una música muy fluida, con escasos números realmente tradicionales y con un empleo muy avanzado del *parlato*, elemento conciliador y que dicta el pulso a la narración, desde el principio muy intimista, por mucho que haya números que miran más al exterior como los de las gitanas

Perianes conecta a Chopin con Debussy

El pianista, que inicia gira este martes, saca a la luz en el álbum *...les sons et le parfums* las sutilezas soterradas que hermanan a los dos compositores.



JESÚS DOMÍNGUEZ

“Amé a Chopin casi cuando empecé a amar la música”, confesó Debussy en 1910 al crítico musical René Doire. En efecto, la fijación por el compositor polaco se la inculcó su profesora de piano Antoinette Mauté, que le preparaba para entrar en el Con-

servatorio de París cuando era un niño. Ella siempre le contaba que había sido alumna de Chopin. No está comprobado que así fuera pero Debussy lo creyó a pies juntillas. Desde entonces el influjo chopiniano en su obra fue constante, aunque también muy

sutil, incluso encriptado. Javier Perianes (Nerva, 1978) ha hecho un esfuerzo por sacar a la luz esas conexiones soterradas en su último disco, *...les sons et le parfums* (harmonia mundi), que presentará en el Teatro de la Zarzuela el martes (el viernes lo hará en Santiago y el domingo 27 en Caixa Forum de Barcelona).

El pianista onubense, Premio Nacional de Música 2012, aporta a El Cultural las pruebas de ese hilo artístico que hermana a los genios: “El tema principal de la *Balada en Fa menor* parece haber influido en el contorno melódico del tema del prelude de Debussy *Les sons et le par-*

y los toreros del segundo acto. Y hay, precisamente al final de éste, un extraordinario concertante, el único en toda la obra, que viene construido sobre un Largo

me inquieto. O yo estoy equivocado o ellos yerran. En lo que a mí respecta, no creo que anoche se haya dicho la última palabra sobre *La traviata*. ¡Volverán a ver-

sentaciones que a partir de mañana se inician en el teatro valenciano y que tienen la ventaja de contar en el foso con Zubin Mehta, un director seguro, flexible, de fraseo natural y vivificante, de muy elocuente batuta, capaz de soldar, de unir y de establecer un discurso rigurosamente fiel y al tiempo darle alas. Será el complemento idóneo de la versión escénica. Se cuenta con tres voces jóvenes, que aún han de mejorar pero que son ya una realidad, dos de ellas salidas del concurso Operalia de Plácido Domingo. Una es la soprano búlgara Sonya Yoncheva, de muy interesante timbre de lírica, habituada ya a meterse en la piel de “la descarriada”. La otra pertenece al bisoño barítono italiano Simone Piazzola, de timbre pastoso, que aún ha de ganar en soltura y expresividad. El tercero en discordia es el cantanés Ivan Magri, de emisión algo cabrilleante, pero de agudo firme y penetrante. **ARTURO REVERTER**



HANS VAN DEN BOGAARD

en 4/4 y que se constituye en diáfana exposición de conductas, sentimientos y conflictos. Un número verdaderamente grandioso; algo que no pensó el público del estreno, aquella noche del 6 de marzo de 1853, ya que al final mostró su desagrado. Verdi escribió: “No

LA TRAVIATA MINIMALISTA DE WILLY DECKER

la, y entonces hablaremos!”. ¡Qué razón tenía el maestro!

La habilidad de Decker para sintetizar, intelectualizar y proyectar ese mundo y la tragedia que en él se desarrolla es lo que podrá comprobarse en las repre-

fums...; la *Barcarola* de Chopin y *L'isle joyeuse* de Debussy se asemejan por detalles de su escritura (como el trino que ejerce de elemento expresivo en ambas), pero lo que más une las dos piezas es su luz, su atmósfera solar. *Barcarola* concluye, en palabras de Ravel, en una ‘misteriosa apoteosis’, y *L'isle joyeuse* termina, según Debussy, en ‘la gloria del sol poniente’.

La creación de ambientes, con trazo impresionista, es uno de los más sugerentes denominadores comunes en sus composiciones. A mayor gloria de la noche estelada levantaron *Berceuse* (Chopin) y *Clair de lune* (Debussy): “Evocan su carácter mágico y luego se desvanecen hasta alcanzar el silencio”. Pero los planos donde entran en

contacto y se emparentan van más allá. Un matiz rítmico equiparable los aproxima en los dos primeros preludios de Chopin y Debussy. Y el trabajo técnico para el piano confluye en sus dos estudios.

El pianista aclara que en todos los conciertos de los próximos días en España el tándem Debussy-Chopin estará complementado por otros autores: Manuel de Falla en la Zarzuela, y Schubert, Brahms y Mompou en Santiago y Barcelona. Inmerso en una frenética actividad interpretativa, Perianes acometerá en las próximas semanas una sucesión de “compromisos ilusionantes”: París con la Nacional de Francia y Juanjo Mena, Miami con la New World Symphony y Osmo Vanska... **A. OJEDA**

La zarzuela perdida de Manuel de Falla

En 1989 Manuel de Falla llegó a Madrid desde su Cádiz natal con la firme intención de hacerse un nombre como compositor de música teatral. La competencia era dura entonces y él era un desconocido. No consiguió representar su primera obra hasta 1902. Fue la zarzuela de corte madrileña y castizo *Los amores de la Inés*, en el Teatro Cómico. Sobre ella pronto cayó el olvido. Incluso el propio Falla quiso que desapareciera de sus biografías. Ahora, sin embargo, el Teatro de la Zarzuela la ha rescatado. Este sábado se representa sobre su escenario, en un programa doble que incluye también *La verbena de la Paloma*, de Manuel Bretón. Las dos dirigidas por José Carlos Plaza, y con Cristóbal Soler gobernando la Orquesta desde el foso.

El libreto de Emilio Dugi gozó de una acogida positiva entre la crítica especializada. Circunstancia en la que bien pudo influir su pertenencia al gremio periodístico. En cambio, la música del creador de *El amor brujo* pasó totalmente desapercibida. Nadie apreció las virtudes compositivas que en algunos destellos ya quedaron apuntadas en la partitura. No hay que culpar a nadie. La interpretación dejó mucho que desear. Falla explicaba indignado las carencias que padeció: “Fue mal ejecutada por la pésima y deficiente orquesta del Teatro Cómico, sin oboe, con una viola y un solo contrabajo que había que irlo a buscar siempre, entre número y número, a la taberna de la esquina”. El desengaño fue tan grande que ya no quiso escenificarla de nuevo, hasta que no se le garantizaran unos medios a la altura. Pero una vez inmerso en la vanguardia y obligado a superar el género chico, ya no se preocupó de aquel primer balbuceo musical. Falla escribió seis zarzuelas pero esta fue la única que llegó a montarse. Más de un siglo después toca hacerle justicia. **A.O.**

PORTULANOS

El cisne

IGNACIO GARCÍA MAY

En el mundo de la economía se ha puesto de moda, desde hace algún tiempo, la teoría del Cisne Negro de Nassim Taleb. Lo que dice Taleb no es en absoluto nuevo, si bien creo que es la primera vez que un economista adopta la idea. En esencia se trata de esto: operamos en nuestras vidas bajo el espejismo de que conocemos las reglas del juego y tenemos información suficiente para hacerlo, pero lo cierto es que la mayoría de las veces no sabemos casi nada de lo

“El efecto sobre el espectador de todas estas obras que se están haciendo sobre las maldades del sistema es inexistente”

que nos rodea. Peor aún, nuestra información está tan cercenada, tan adulterada, que sólo induce a confusión. Sin embargo, y al creerla fiable, establecemos una prepotente rutina en torno a ella, dando por hecho que eso nos conferirá seguridad. Por supuesto, cuando llega lo inesperado (el Cisne Negro) no estamos preparados para recibirlo y nuestra capacidad de respuesta se colapsa de inmediato. Los economistas, dice Taleb, siguen hoy haciendo las mismas cosas que les han llevado al desastre porque son incapaces de entender esa rueda. Es, por cierto, y aunque no haya aquí espacio para profundizar en ello, el viejo tema del *heimarmene*, el destino griego en su sentido estricto. Sucede que incluso en nuestras presuntas originalidades acabamos siendo previsibles, y se está viendo en el arte en general y el teatro en particular: todas estas obras que se están haciendo sobre las maldades del sistema creen ser comprometidas y audaces y revelar cosas importantísimas y escandalosas, pero sólo son la respuesta *previsible* ante la *aparición* del mundo, y por tanto su efecto real sobre el espectador es inexistente, ya que se limita a contarle lo mismo que creía saber cuando entró en la sala.

Gogol enloquece en el Ma

Nikolai Gogol fue poco a poco perdiendo la razón en sus últimos años de vida. Algunos estudios afirman que padecía una psicosis maniaco-depresiva. El estado de enajenación le llevó incluso a quemar en la chimenea de su habitación la segunda parte de *Almas muertas*, su obra cumbre. Es curioso que el escritor prefigurase su locura en *Diario de un loco*, publicado en 1835, un relato que forma parte de sus *Historias de San Petersburgo*. El texto ha sido llevado al escenario con multitud de adaptaciones. Luis Luque y José Luis García-Pérez han firmado una

Luis Luque adapta y dirige *Diario de un loco*, relato en el que el autor ruso prefiguró la enajenación de sus últimos años de vida. La versión interpretada por José Luis García-Pérez pone el acento en la crisis de identidad que provoca en el hombre la carencia de amor.



JOSÉ LUIS GARCÍA-PÉREZ
EN *DIARIO DE UN LOCO*

tadero

nueva. El primero también dirige la versión que a partir de este viernes podrá verse en las Naves del Español, con el segundo inmerso en la piel de Aksenti Ivanovich, un funcionario de bajo rango en el pesado engranaje de la administración zarista.

En *Diario de un loco*, Gogol articula una diatriba contra la arrogancia de los burócratas rusos bajo el reinado de Nicolás I. En clave de sátira, como es habitual en toda su obra. Y dándole la voz a un iluminado, truco para evitar el embate de la censura. Frente a las sospechas, siempre podía alegar que su verdadera opinión no estaba representada por las proclamas de un desquiciado. Pero más allá del puyazo gogoliano sobre los grises resortes en que se asentaba el régimen

zarista, Luque ha querido resaltar los desvelos identitarios del personaje, que simbolizan la dificultad de ser uno mismo en medio de la sociedad. “Es un conflicto muy actual en este mundo saturado de mensajes equívocos y de ruido que impiden encontrar nuestra esencia”, explica el director a El Cultural.

El otro ingrediente que Luque pone en primera línea de su montaje, presentado en el Fringe madrileño en julio, es la carencia de amor, “que nos vuelve locos”. El pobre infeliz de Aksenti, cuya función es afilarle el lápiz a su jefe, comete el error de enamorarse de la hija de éste. No tiene, claro, ninguna oportunidad de suscitar su interés en un entorno social estratificado a machamartillo. La imposibilidad de satisfacer su deseo precipita su derrumbe psíquico. Los signos son apreciables desde el principio: ya en la primera entrada del diario afirma que ha escuchado la conversación entre dos perros. “Pero el culmen de su desvarío sobreviene cuando empieza a creerse que es el heredero de la

corona española”, aclara Luque. Aksenti dice ser Fernando VIII. De hecho, cuando lo encierran en el manicomio, él piensa que se encuentra en España para ser coronado. “Es una referencia a nuestro país muy curiosa. Y no es la única en sus *Historias de San Petersburgo*. He intentado investigar si se debían a alguna razón concreta pero no he encontrado nada”.

El proyecto de montar este monólogo surgió mientras José Luis García-Pérez y Luis Luque trabajaban a las órdenes de Carlos Saura en *El gran teatro del mundo*. “Él me dijo que quería que hiciésemos algo juntos, con un solo intérprete. Yo pensé rápido en *Diario de un loco*, porque me parecía que le iba muy bien. Siempre intento que el alma de los actores esté ya de entrada muy cercana a la de los personajes. Y José Luis tiene un talante ingenio, de hombre-niño, que encaja a la perfección para encarnar a

Aksenti, porque la locura que presenta Gogol no es una locura agresiva sino tierna”. Entonces Luque era el ayudante de dirección, una responsabilidad que ha desarrollado junto a Miguel Narros en los últimos ocho años de vida del director madrileño, fallecido en junio. “Él me enseñó a buscar la verdad en todo momento, que es algo que en teatro a veces se consigue y otras no. Y que la calidad de un montaje depende de cuidar hasta el más mínimo detalle: el pañuelo que saca un personaje en un momento dado, la posición desde donde da una réplica un secundario... También me gustaba mucho de él que era un hombre discreto. Mientras otros andaban comparando, él siempre estaba haciendo teatro”. Y eso es lo que quiere seguir haciendo Luis Luque, muy activo últimamente en los espacios de pequeño formato, por donde respiran buena parte de los creadores en las artes escénicas españolas. “Yo no me voy a parar porque no tenga un productor potente”, remacha. **ALBERTO OJEDA**



UN MOMENTO DE *EL BUFÓN*, DEL BALLET DE PERM

El Real danza con el Ballet de Perm

Arranca el jueves la temporada de danza en el Teatro Real con el Ballet de la Ópera de Perm, que subirá al escenario obras de Stravinsky y Prokoviev. Además, ya para mayo del próximo año, la Compañía Nacional de Danza presentará obras de George Balanchine (*Allegro Brillante* y *Tarantella*), William Forsythe (*In The Middle, Somewhat Elevated*) y Mats Ek (*Casi-Casa*). Completan las apuestas del coliseo madrileño el Ballet de la Ópera de París, con *Orphée et Eurydice*, de Pina Bausch, y el neoyorquino Mark Morris Dance Group, con un espectáculo basado en el oratorio de Händel.

El Ballet de Perm interpretará *Les nocces* y *El bufón* con coreografías del checo Jirí Kylián y del director de la compañía, Alexey Miroshnichenko. El montaje tiene como objetivo fundamental trenzar la danza con dos ideas diferentes de la música popular rusa: la complejidad orquestal de Stravinski en *Les nocces*, basada en las bodas tradicionales, y la sutileza de Prokofiev con *El bufón*, un espectáculo en seis escenas inspirado en los cuentos rusos de tradición oral. Teodor Currentzi, con MusicAeterna, y Valentin Uryupin, con la Titular del Teatro Real, ejercerán de directores musicales.

Fundado en 1870, el Teatro Chaikovski de Ópera y el Ballet de Perm realizaron su primera representación en 1926 con *Giselle*, título con el que el ballet se consolidaría como referente artístico. Buena parte de su fama se debe a que el empresario Serguéi Diaguilev, creador de los Ballet Rusos y natural de la ciudad rusa, tomó la institución como centro de sus actividades. **J. L. REJAS**

El testamento de Pinter, en el TNC

Un texto para dos actores en la sesentena, ambiguas relaciones de poder en el que las víctimas a menudo se confunden con los verdugos, reflexión sobre el sentido del arte y la belleza en un mundo abocado al consumismo y el éxito rápido, un pretendido homenaje intertextual, referencias autobiográficas, ambigüedad, sentido del humor, misterio... Con estos mimbres escribió el Premio Nobel de Literatura Harold Pinter en 1974 una de sus denominadas 'Obras

Dos poetas, dos amigos y un autor, Harold Pinter, se enfrentan en una de las obras maestras del Nobel británico. *Tierra de nadie*, que puede verse hasta el 24 de noviembre en el TNC de Barcelona, llegará a Madrid el próximo año.

funda crisis personal: acababa de separarse de su mujer, se ganaba muy bien la vida como guionista de Hollywood pero ansiaba volver a su carrera como dramaturgo en Londres. Sus reflexiones sobre el sentido del éxito o el fracaso en el arte, así como su pesimismo acerca de la utilidad de la poesía, trazan un discurso eminentemente personal, íntimo. Significativamente, poco antes de morir en 2008, el autor pidió que en su funeral se leyera un fragmento del mo-

Segunda Guerra Mundial o ciertos guiños a la realidad más cotidiana de su época.

Para el responsable del montaje, "el resultado es un texto de dimensiones estratosféricas, de una calidad rara para nuestros escenarios, tal vez el más difícil de Pinter, pero también su obra maestra". El reparto lo completan dos personajes ambiguos típicamente pinterianos, tal vez servidores, tal vez amantes de alguno de los protagonistas: Foster (Ramon Pujol) y Briggs (David Selvas).

Tierra de nadie podrá verse en Barcelona hasta el 24 de no-



Harold Pinter traza en *Tierra de nadie* un discurso personal e íntimo sobre el sentido del éxito en el arte y sobre la utilidad de la poesía

LLUIS HOMAR EN EL MONTAJE DE *TIERRA DE NADIE* DIRIGIDO POR XAVIER ALBERTÍ

de la memoria', *Tierra de nadie* (*No man's land*), nunca hasta hoy estrenada en España y por eso mismo elegida por Xavier Albertí para inaugurar la temporada de la sala pequeña del Teatro Nacional de Cataluña y, de paso, su etapa como director del buque insignia del teatro catalán. Como carta de presentación, se trata de una contundente declaración de intenciones.

Terra de ningú —la traducción es de Joan Sallent— llega a escena como el texto reclama: interpretado por "dos bestias del escenario" (en definición de Albertí): Josep Maria Pou (Hirst) y Lluís Homar (Spooner), dos poetas, dos amigos que dudan si aún lo son —o si lo fueron alguna vez—, dos bebedores que se aman. Pinter escribió esta obra en un momento de pro-

nólogo del segundo acto, a modo de testamento.

"Lo que Pinter nos recuerda en este texto es que somos y seremos lenguaje —explica Xavier Albertí— y que el lenguaje tiene la capacidad última de generar pensamiento". Lo hace desde distintas lecturas, que van de la paráfrasis de T. S. Elliot —cuya obra *The Elder Statesman* homenajea Pinter—, a sus propios recuerdos de infancia tras la

viembre y a partir de 2014 en El Matadero de Madrid. Coincidiendo con el estreno se han organizado diversas actividades paralelas, entre ellas la lectura dramatizada de *The Elder Statesman*, que se ofrecerá en la sala Tallers los días 22, 23 y 24 de octubre con un reparto encabezado por Pep Cruz y Marta Angelat. Pinter tiene ya una larga tradición en los escenarios catalanes. Albertí parte de la base de que el público conoce al dramaturgo: "Sería un error decirles a los espectadores que vengán a divertirse. Se trata de un teatro al servicio de la reflexión, de la palabra, a pesar de que tiene momentos desternillantes. Aunque siempre es bueno recordar que el buen teatro nunca es críptico ni elitista, y este texto tampoco lo es". **CARE SANTOS**

 Siga la actualidad teatral en www.elcultural.es

“... En la eternidad y en todo momento”. El verso que escribiera Vinicius de Moraes (Río de Janeiro, 1913-1980) en su *Soneto do amor total* hoy se antoja premonitorio, por lo incalculable y la atemporalidad de su legado cultural. Muchos le descubrieron como músico a través de una pantalla, viendo la película de Marcel Camus *Orfeo Negro*, ganadora en 1959 de La Palma de Oro en Cannes y el Oscar a la Mejor Película Extranjera. Otros, sin embargo, buscaron su verdadera personalidad detrás de las letras, como poeta mayor que fue de la literatura brasileña. Mañana hubiese cumplido 100 años, pero la auténtica noticia reside en que medio mundo le sigue llorando.

El centenario del nacimiento de Vinicius de Moraes se ha venido celebrando en Brasil y otros países a través de un sinnúmero de actividades literarias y musicales. Hoy mismo, la web del artista (www.viniciusdemoraes.com.br), dirigida por una de sus hijas, María de Moraes, se abre al público con aportaciones inéditas de su patrimonio cultural.

“Quiero que este sea un año de exaltación del amor, la generosidad y la verdad con la que vivía”, explicaba recientemente. Aquí en nuestro país, por ejemplo, la Fundación Autor reedita el documental *Vinicius*, de Miguel Faria.

DE DIPLOMÁTICO A ESCRITOR

Marcus Vinicius da Cruz de Melo Morai nació en el barrio de la Gavea de Río de Janeiro a la hora del alba. Mientras se licenciaba en Derecho, por cuyos estudios luego haría carrera diplomática en destinos como Los Ángeles o París, aquel joven inquieto ya se hacía hueco entre las letras con la publicación de libros como *Caminho para*

Vinicius de Moraes

En la eternidad y en todo momento



RESERVO IRM CULTURAL / DR

Lanzó la cultura brasileña a todos los rincones del mundo con la poesía y la sensualidad de sus canciones. Vinicius de Moraes, autor de *Garota de Ipanema* y padre de la bossa nova junto a nombres como Tom Jobim, hubiese cumplido mañana cien años.

a distância, Forma e exegese o *Ariana, a mulher*. En realidad, Vinicius de Moraes siempre fue escritor antes que músico. El autor brasileño Drummond de Andrade dejaría dicho que Moraes “fue el único poeta que vivió como un poeta”.

No obstante, fue su relación con la música lo que acabó dándole gran notoriedad, teniendo en su biografía artística un primer hito que marcaría el devenir de la cultura popular brasileña y... podría decirse que planetaria. Corría el año 1956 y Vinicius transmutaba el Orfeo griego en un Orfeo negro y brasileño. El estreno del montaje teatral *Orfeu da concepção* en el Teatro Municipal de Río de Janeiro, con de-

corados de Oscar Niemeyer y música del pianista y compositor Tom Jobim, obtuvo el reconocimiento total de la comunidad creadora brasileña, que años más tarde volvería a rendirse ante su versión cinematográfica, la mencionada *Orfeo Negro*.

GILBERTO, CARDOSO, CREUZA...

El acontecimiento une a Vinicius y Jobim con lazos de sangre, al tiempo que el poeta contacta con otros artistas como el guitarrista y cantante João Gilberto o la vocalista Elizeth Cardoso para gestar un nuevo género musical sin fronteras: la bossa nova. Mientras, conquistaba a todo el mundo con máximas como “la mujer no es para ser entendida, sino para ser amada”. Fueron años de una producción literaria-musical de una trascendencia enorme, hoy fijada en canciones como *Canção do amor demais*, *Estrada branca*, *Por toda minha vida*, *Se todos fossem iguais a você* o *Chega de saudade*, considerada oficialmente como el primer tema de bossa nova. En 1962 llegaría otra de las canciones que hoy visitan todas las discotecas, *Garota de Ipanema*, compuesta junto a Jobim

y registrada un año después junto al saxofonista Stan Getz o el mencionado João Gilberto. Más adelante Vinicius se reencontraría con el éxito a raíz de las sesiones grabadas en 1971 en el café La Fusa de Mar de Plata, junto a la cantante bahiana Maria Creuza y el guitarrista y compositor Toquinho, con el que mantendría una fructífera colaboración de más de una década y 100 composiciones. Carlos Lyra, Edú Lobo, Baden Powell... Buena parte de los grandes músicos brasileños se acercaron al aliento poético de Vinicius. Hasta que en 1980 se le paró el corazón. Y al mundo se le encogió el alma. **PABLO SANZ**

Jacques Audiard

“Si no tuviera el cine, sería mudo y melancólico”

Con filmes como *De latir mi corazón se ha parado* (2005) y *El profeta* (2009), el francés Jacques Audiard se ha consolidado como uno de los cineastas europeos más relevantes. La Seminci de Valladolid, que empieza mañana, le concede su Espiga de Honor, en el marco de una edición que también homenajeará a Paul Schrader. El Cultural ha hablado con el cineasta galo.

Jacques Audiard (París, 1952) recibe mañana la Espiga de Honor de la Seminci. Viejo conocido del Festival de Valladolid, Audiard recuerda con afecto la Espiga de Plata que consiguió por su segunda película, *Un héroe muy discreto* (1996), y el año pasado ganó el premio a mejor director por *De óxido y hueso*, hasta la fecha su último filme. El cineasta, especialista en películas sobre hombres torturados en busca de la redención, explorador de la violencia que atenaza las vidas comunes y las pasiones subterráneas, se ha consolidado como uno de los nombres más importantes de Europa gracias a filmes como *De latir mi corazón se ha parado* (2005), ganadora del César a la mejor película, premio que repitió con su siguiente título *Un profeta* (2009), drama carcelario que obtuvo una gran popularidad en

toda Europa. Con su aspecto de dandy, Audiard es un firme defensor de un cine personal y “específico” que busca en la realidad su principal fuente de inspiración.

—¿Cómo le sienta ser el ganador de la Espiga de Honor de la Seminci?

—Fue uno de los primeros festivales extranjeros del mundo en el que recibí un premio importante. Cuando empiezas, agradeces mucho más este tipo de distinciones porque te dan fuerza para seguir, más aún cuando llegan del extranjero. Para un cineasta anglosajón es lo más normal del mundo que su cine se estrene en todas partes, pero para un europeo es muy distinto. Que una película viaje, para mí forma parte de la esencia misma del cine, que es establecer puentes entre países y culturas distintas.

—¿Cree que puede hablarse de un cine europeo?

—No, más bien hay un cine español, finlandés... Creo que cada país es diferente y esa es precisamente la fuerza del cine. Cuando vas a ver una película japonesa o iraní precisamente lo que buscas es eso, una forma distinta de entender la vida y de vivirla. Es maravilloso que te remueva por dentro algo que ha sucedido en un sitio muy distinto al tuyo.

BÚSQUEDA DE LO SINGULAR

—¿Sigue siendo Europa la cuna del cine de autor?

—El cine de autor, ¿qué quiere decir? Es la industria quien dicta esto. En Hollywood también puedes hacer la película que quieras, siempre que tengas la aquiescencia de los estudios, claro. No creo que las malas películas lo sean porque se hacen “a la americana” sino porque son malas sin más. Lo que les resta valor es que en vez de buscar lo específico y singular tratan de llegar a lo universal y el resultado es un cine vulgar, plano. Como decía François Sagan, en la vulgaridad siempre hay una pretensión.

—¿Ha descubierto por qué hace películas?

—Las hago porque no sé co-

municarme con el mundo, si no tuviera el cine, sería mudo y melancólico. La virtud cardinal de este trabajo es que se hace en equipo. Es muy interesante ese proceso en el que una idea personal se metaboliza por mucha gente. Mi cine es estrictamente personal y al mismo tiempo mucha gente participa en ello, es una paradoja fascinante. Dicho así puede sonar un poco bruto, pero si hago cine es porque tengo una gran dificultad para comunicarme con otros seres humanos y la herramienta que he encontrado son las películas. No hay ninguna pretensión más allá de esa.

—Sus personajes también suelen tener problemas para comunicarse. Muchas veces la violencia es su vía de escape.

—La violencia es el horror absoluto, es la masculinidad llevada a su grado cero, una manifes-





PAGO HERAS

tación de su imbecilidad. Es la posibilidad que encuentran personas disminuidas que no tienen otra manera de conseguir sus objetivos. La violencia siempre es un fracaso de quien no encuentra otros instrumentos.

—A pesar de todo ello, suele tener compasión por sus protagonistas.

—Tengo tendencia a los personajes poco amables. Me propongo hacerlos aceptables e interesantes para el público. Se encuentran en situaciones complicadas y trato de mostrar su evolución porque quiero que la gente acabe identificándose con ellos. Yo mismo necesito tener esa empatía. Hay un concepto fundamental que es la tensión entre la idea de un destino y el libre albedrío. Me pregunto si es posible desafiar un futuro que parece inevitable. Eso es algo que me emociona.

—Quizá por ello sus filmes suelen terminar con esperanza.

—En mis películas nunca vemos una inteligencia en movimiento sino una voluntad. Siempre vemos una idea del progreso aunque sea de manera irónica. Creo que es muy fácil

“Si hago cine es porque tengo una gran dificultad para comunicarme con otros seres humanos y las películas son mi herramienta”

realizar una tragedia y no me identifico con eso. Hacer llorar a la gente me parece muy fácil. Lo que me interesa es ver cómo estos personajes resuelven sus problemas.

—¿Cuál es el germen de una película de Jacques Audiard?

—Las imágenes son el princi-

pio de todo. Trato de llegar al origen del filme, me pregunto cuáles son las leyes de la narrativa cinematográfica, el cine no es literatura. Por ello lo que más tiempo me lleva siempre es encontrar la forma de contar la historia, la estética que le es propia.

—Usted forma parte del Club de los 13, un grupo de cineastas franceses que defiende “las películas de en medio”. ¿Cree que el cine independiente corre el riesgo de desaparecer?

—Desde luego. El cine en los últimos veinte años se ha transformado de una manera considerable y hoy la forma de producción es temible. Llamamos cine a lo que no es cine. Hay un cambio fundamental, antes el cine tenía como principal objetivo reflejar la realidad, a partir del momento en que los cineastas perdemos la exclusividad de hacerlo y todo el mundo tiene cá-

maras el cine abandona esa función y se dedica a impresionar a la gente. Para mí eso no es cine. La gran cuestión es cómo recuperamos esa conexión con lo real. Hay otro factor. No solo todo el mundo puede hacer fotos o películas, también nunca ha sido tan fácil como ahora manipular. Es un momento de gran confusión. Veamos el caso de los drones, convierten la guerra en un videojuego. Esa idea del simulacro sucede en todos los ámbitos. Yo espero que siga existiendo la necesidad de ir al cine.

REACCIÓN Y CONTRAPODER

—¿Vivimos en un mundo mucho más terrible que hace unas décadas?

—Este es un período muy interesante, no siento melancolía del cine antiguo. Existe un peso tan enorme del pensamiento único que la esperanza está en que pueda surgir un contrapoder. Es un momento en el que tanto puede surgir un cine apasionante como absolutamente estúpido. Tengo esperanza en que reaccionemos. El cine sigue teniendo un potencial increíble y en un mundo de imágenes como el actual su función deberá ser encontrar los mitos y los orígenes de esas imágenes con las que intentan engañarnos.

—¿Cuál es su próximo proyecto?

—Estoy trabajando en un western que rodaría en inglés y en una comedia musical sobre el tráfico de drogas. Es todo lo que puedo decir en este momento. **JUAN SARDÁ**

C Siga la actualidad cinematográfica en www.elcultural.es

¿Cómo puede sobrevivir el cine español?

Es la pregunta en boca de la industria. Frente a los implacables hachazos al Fondo de Protección al Cine, frente a una reconversión industrial tan compleja como la económica, frente al estigma que miembros del Gobierno han conjurado contra la industria... ¿Cómo sobrevivirá el cine patrio? Varios productores exponen a El Cultural sus encrucijadas.

El recorte ha sido inmisericorde. De los 76 millones de 2010 a los 33,7 de 2014. Más de un 55% en tres años. Esto por lo que respecta al Fondo de Protección de la Cinematografía. El descenso de la recaudación en salas, alarmante. En 2012, la recaudación global se redujo un 3% (se perdieron 1,4 millones de espectadores respecto a 2011), “pero la culpa no es del IVA cultural”, asegura el ministro Montoro. El cine español, a pesar de su “calidad”, marcó la nota positiva, pues en su conjunto recaudó un 21% más que el año anterior. Los rodajes han descendido un 28% y apenas 15 de las 92 películas en producción superan los dos millones de presupuesto, cuando la media era de tres millones hace tres años. Crecen como setas los *crowdfunding* y los *brandfunding*. Pronto hablaremos de *zerofunding*. Sí, los números son casi catastróficos, pero las intenciones son todavía peores, diríamos que airadas y vengativas.

Una industria de 400 empresas y 11.000 profesionales (y sus familias) vive con el agua al cuello. Enrique López Lavigne ha conocido el modelo (el mundo) que ahora queda atrás. Comenzó produciendo a Julio Medem en los noventa, y hoy

desde *Apaches* se suma a las nuevas generaciones de productores independientes, aquella que tendrá necesariamente que adaptarse a un modelo todavía inexistente de política cinematográfica. Ha sobrevivido poniendo en práctica una visión del cine sabia y omnívora, que comprende los extremos hacia los que se ha polarizado la producción. “Es sintomático que el año pasado estuvimos en Toronto con una película de 30 millones de euros [*Lo imposible*, de Bayona] y este año hemos ido con una de 30.000 [*Gente en sitios*, de Cavestany] —explica Lavigne—. Apostamos por los dos modelos porque la película de presupuesto medio, como ha ocurrido en Estados Unidos, está condenada a desaparecer. Se necesita un nuevo marco regulador. Las grandes películas están financiadas básicamente por televisiones privadas, y para las pequeñas creemos haber encontrado un modelo de financiación que pasa por tener una fuerte presencia en festivales internacionales”.

Cuando los nuevos sistemas de distribución y exhibición han pillado a la industria sin plan B, y los estrenos en salas comerciales han reducido su influencia al fin de semana (lo que obli-

ga a los productores a concebir películas de impacto inmediato), el productor de *Apaches* considera crucial “redefinir el modelo clásico de distribución, un circuito de salas alternativas y multipantalla para que las películas puedan viajar internacionalmente con mucha más fluidez”. Koldo Zuazua, productor de *La herida*, augura tiempos oscuros y complejos: “Un tercio o la mitad de los profesionales deberán abandonar su trabajo en el cine y dedicarse a otra cosa. Además de la reconversión económica estamos sufriendo una reconversión tecnológica, cambios de modelo de negocio, há-





bitos de consumo de los espectadores, que afectan a un cambio de modelo social”.

Tras sus insistentes llamadas a la cordura ministerial, que cayeron en saco roto, Pedro Pérez se marchó de FAPAE con la esperanza mellada. Su sucesor en la asociación de productores, Joxe Portela, se pregunta si el Gobierno es “realmente consciente de que los 34 millones de euros para el Fondo del Cine equivalen a casi una cuarta parte de lo que dedica Reino Unido (120 millones), la décima parte de lo que dedica

Alemania (340 millones) y 23 veces menos de lo que invierte Francia (770 millones) en su cine”. El grueso del montante se destina a las subvenciones automáticas, las que se entregan por rendimiento de taquilla, es decir, las que en principio menos las necesitan.

Para las líneas de ayuda contempladas a proyectos, guiones, cortometrajes, es decir, aquellas que justifican la existencia de un Ministerio de Cultura (defender y promover la diversidad cultural frente al gigante americano), el horizonte es el va-

cío. Un sistema que existe desde la transición democrática se ha venido abajo. Los hay que confían en que la situación es reversible, pero de momento hay que buscar las habichuelas en otro lado.

UN ACTO DE FE

“Sobre el papel, una película como *La herida* [con un presupuesto inferior al millón de euros] no se puede medir por su repercusión de público —explica Zuazua—. Tenemos que contar con ayudas anticipadas y esperar buenos resultados. Hacer este tipo de películas es un acto de fe, y por eso debe protegerse con fondos públicos, porque sin ellas desaparecen muchos valores de la sociedad. De todos modos, las subvenciones en España son solo un pequeño sustento que ni sostienen ni van a salvar la industria. Simplemente si las suprimen la muerte del cine será más rápida”.

Zuazua produjo hace cinco años *Yo también*, otra ópera prima que compitió en San Sebastián. Solo cuando fue seleccionada en el festival donostiarra, como ha ocurrido con *La herida*, TVE se decidió a comprar los derechos de emisión. “Pero aunque parezca increíble, aún no hemos recibido ese pago, porque ya no solo se trata de que te compren o te den la ayuda, sino de que haya liquidez”. Lavigne sostiene que “en esta encrucijada difícilmente podemos defendernos sin herramientas que nos protejan. La mal llamada subvención es un crédito blando que protege el idioma y la naturaleza de nuestras películas y no debería en ningún caso desaparecer sino consolidarse en un modelo mixto junto a una ley atractiva de incentivos fiscales”.

Sea cual sea el modelo de financiación que se imponga, en el que trabaja sin apenas *feedback* gubernamental una Comisión Mixta, y si alguna vez entra en vigor la nueva Ley del Cine, el acto heroico quedará en manos de la “sociedad civil”, convertido en el mantra de la Secretaría de Estado. Pero las desgravaciones fiscales a inversores privados, en los términos en que se plantean, no parecen desde luego la panacea. “Muchos productores españoles se están exiliando a paraísos de incentivos fiscales, como Chile, Colombia, Brasil o República Dominicana”, afirma Lavigne. En estos países, y en la media del ámbito europeo, la desgravación para producir películas bascula entre el 40% y el 100%, mientras que en España se contempla una desgravación del 18% que no ha dado ningún resultado. “La vía lógica es que la inversión pri-

“La subvención no debería en ningún caso desaparecer sino consolidarse en un modelo mixto de incentivos fiscales”, propone Enrique L. Lavigne

vada pueda participar, porque existen operaciones que ofrecen bastantes garantías —sostiene Zuazua—. El problema es que se está estigmatizando el cine español como negocio y el público español ha dado la espalda al cine. Es un asunto muy complicado y de difícil solución a corto plazo”. Lavigne completa el discurso: “En todo caso, a ver quiénes son los cuatro valientes que quieren invertir en cine español, tal y como está el patio”. La estigmatización gubernamental, desde luego, no ayuda. **CARLOS REVIRIEGO**

Douglas Coleman y Jeffrey M. Friedman, descubridores de la leptina, consiguieron que nuestra idea de la obesidad cambiara para admitirla como un proceso biológico. “Con ellos, el tejido adiposo dejaría de ser un mero depósito pasivo de grasa para convertirse en un órgano activo y generador de hormonas que lo conectaba con el cerebro. Gracias a esta comunicación se controlaba el apetito y los hábitos, abriendo nuevas vías para tratar la obesidad”.

José María Ordovás (Zaragoza, 1956) define así el trabajo de estos científicos, recientes Premio BBVA Fronteras del Conocimiento, que durante su carrera científica han abierto nuevos paradigmas en la etiología de la obesidad. Según Ordovás, investigador en la Universidad de Tufts de Boston y en el Centro Nacional de Investigaciones Cardiovasculares (CNIC), las aportaciones de Coleman y Friedman no surgieron de un “eureka” aislado sino de la labor de generaciones de científicos. “La historia de la leptina —explica— se remonta a los años 50 de la mano de investigadores como Gordon C. Kennedy de Romaine Hervey, que utilizaron modelos experimentales. Fue más tarde cuando Coleman se hace eco de sus trabajos y añade a la ecuación del descubrimiento la inmensa riqueza genética de modelos animales. Veinte años más tarde, Friedman se uniría incorporando los desarrollos tecnológicos de la genética, impensables dos o tres décadas antes”.

—¿Queda mucho camino por recorrer en este tipo de trabajos?

—Por supuesto. La evidencia

está en la calle. Científicos como Coleman y Friedman han inspirado ya a muchos colegas para subir un escalón más con nuevos conceptos y tecnología que abarcan desde la genética a la bioquímica pasando por la imagen cerebral. Todo ello nos permitirá conocer en profundidad

bucy a la aparición de enfermedades como la diabetes. La eficacia de su prevención dependerá de que la alimentación sea compatible con el genoma de cada individuo”.

—¿Conocer estos resortes de la genética significa saber qué alimentos son los mejores?

juego. Ahora podemos avanzar con mucha más seguridad y rapidez para conocer nuestro riesgo genético ante las enfermedades comunes así como las terapias más apropiadas para subsanar las posibles deficiencias genéticas.

La nueva ciencia del bienestar:

José María Ordovás

“La genética nos dirá qué alimentos son los mejores”

El catedrático e investigador José María Ordovás, discípulo de Francisco Grande Covián, acaba de publicar *La nueva ciencia del bienestar*, un tratado que nos guía por el proceloso camino de la alimentación a través de la nutrigenómica y profundiza en procesos como las enfermedades cardiovasculares, la obesidad o la epigenética.

qué es lo que nos mueve a comer lo que comemos”.

Para ilustrar esta incógnita y evocar el futuro de la nutrición, Ordovás sentencia con el “nosce te ipsum” o el “conócete a ti mismo” del frontispicio delfico, una forma de decir que para alcanzar la salud óptima para cada etapa de nuestra vida es necesario entender los resortes de nuestro organismo. “Una alimentación inadecuada contri-

📖 Algunos alimentos se han estudiado con especial interés. Es el caso de los ácidos grasos omega-3 o el café pero sin una evidencia clara”

—Cuando lleguemos al final del camino (aunque en investigación difícilmente se alcanza ese punto) sabremos cuáles son esos mecanismos y podremos actuar sobre ellos para saber qué alimentos y qué estilos de vida son los más apropiados.

TERAPIAS APROPIADAS

—¿De qué forma ha influido en los estudios sobre alimentación la secuenciación del genoma humano?

—Ha sido el trampolín para todas las disciplinas relacionadas con la genética y la salud. Nos movíamos a través del genoma en la penumbra cuando no en la total oscuridad. Con su secuenciación se alumbró el campo de

nutrigenómica es el título de la nueva entrega editorial de este catedrático autor también de más de 700 artículos en revistas especializadas. La nutrigenómica, que ha llegado a los laboratorios para quedarse, es el fruto de la unión de dos áreas científicas mucho más veteranas: la Nutrición y la Genómica. “Dio sus primeros pasos hacia el final de los ochenta —recuerda Ordovás—. En buena medida debido a las limitaciones tecnológicas del momento. Los investigadores que nos dedicábamos a estos estudios no podíamos todavía abarcar con nuestras mentes la complejidad del problema que teníamos entre manos. Desde entonces, al-



E.G.

gunas de esas barreras han desaparecido. Ha cambiado incluso la manera de abordar la investigación, que ahora es mucho más multidisciplinar”.

—¿Qué aporta su libro al “buen comer” que no hayan aportado otros estudios?

—El libro muestra mi experiencia en el desarrollo de la nutrigenómica desde su nacimiento, algo que otros libros solo pueden recoger de “segunda mano”. He intentado abordar los tópicos más candentes sin ningún tipo de agenda ni de fundamentalismos para dar al lector una idea de dónde estamos y lo que nos puede aportar la nutrigenómica a nuestra calidad de vida. Resalto conceptos nove-

dosos, como la epigenética, a la que denomino la gramática del genoma, la microbiota, los microbios que colonizan nuestro cuerpo, y el microbioma, el conjunto de sus genes, a los que algunos llaman nuestro “segundo genoma”.

COLONIAS BACTERIANAS

Sobre este punto, Ordovás publica un cuadro en el libro en el que aporta algunos datos realmente curiosos, como que en la piel y en el pelo hay unas 1.000 especies de bacterias, que al dar la mano a una persona transferimos unas 12.000 bacterias, que en la flora bucal hay más de 500 especies bacterianas, que en un teléfono viven 25.000 mi-

crobios por cm^3 , que el teclado de un ordenador puede tener 200 veces más de bacterias que el asiento de un inodoro, que un mililitro de saliva puede contener hasta 40 millones de células bacterianas o que una esponja puede albergar mil millones de gérmenes. “Para estudiar y cuantificar datos como estos se creó en 2007 el Proyecto Microbioma Humano en el Instituto de Salud de Estados Unidos —explica Ordovás en el libro—. Los resultados mostraron que en nuestro cuerpo habitan más de 10.000 especies bacterianas que reúnen a su vez a unos cinco millones de genes”.

—¿Cómo aborda la nutrige-

nómica el síndrome metabólico?

—Esta disciplina estudia sus componentes principales, es decir, los niveles anormales de lípidos circulantes, el sobrepeso, la hipertensión y la resistencia a la insulina. En cada uno de ellos hemos ido encontrando mutaciones genéticas que influyen sobre el riesgo del individuo a padecer una o más de estas enfermedades, así como soluciones nutricionales que pueden compensar las deficiencias genéticas.

—¿Aconsejaría algún alimento para las enfermedades neurodegenerativas?

—Se han propuesto diferentes alimentos para prevenir las

“La eficacia en la prevención de enfermedades depende de que la alimentación sea compatible con el genoma de cada individuo”

enfermedades neurodegenerativas, pero en muchos casos se ha afrontado el problema en etapas en las que el envejecimiento ya se había producido. Como en todas las enfermedades degenerativas habría que empezar su prevención desde el momento de la concepción. Una dieta equilibrada, primero en la madre embarazada y luego en el niño, crea las circunstancias adecuadas para un mejor desarrollo neurológico. Naturalmente que ha habido algunos alimentos o nutrientes que se han estudiado con mayor intensidad. Es el caso de los ácidos grasos omega-3 o el café, pero la evidencia todavía no está clara. **JAVIER LÓPEZ REJAS**

Incluso los fabricantes de *best-sellers*, convertidos en marcas comerciales por las casas editoras de sus “productos”, quieren ser considerados escritores literarios de alta literatura. Verdad que no todos los autores-fabricantes de *best-sellers* son escritores de baja literatura, ni mucho menos, pero tales escribidores suelen padecer una enfermedad mortal para la literatura (alta o baja): cuando escriben, e incluso antes de escribir, piensan y repiensen con sus editores si el asunto a escribir es comercial o no. Si, a priori, deciden que no lo es, el asunto, aunque sea un tema de alta literatura, se desecha y se manda al rincón de los penosamente olvidados. Conocí de primera mano la historia de un escritor “muy vendido” durante décadas que articulaba tres finales para sus novelas. De acuerdo con el editor, escogía la definitiva: la que más comercial fuera, según incluso los propios “comerciales” a los que se les pedía consejo para tal asunto. Un día, un gran es-

La memoria y la alta literatura

J. J. ARMAS MARCELO

critor amigo mío, me dijo que la noche anterior se había leído “media novela” del tal escritor (“de novelas de ferrocarril”, decía mi amigo el gran escritor). Estaba insomne y nervioso. Salió del Hotel Wellington a tomar una copa en un Vips cercano y compró una novela del citado escribidor. Le pregunté al día siguiente, cómo se titulaba, de qué trataba y cómo se llamaban sus protagonistas. Dudó un poco al principio, pero luego me contestó con una contundencia feroz: “¡Ni me acuerdo, era tan fácil de leer que ni me acuerdo!”. Fácil de leer: casi siempre baja literatura (literatura B). Ningún recuerdo tras su lectura, ninguna impresión. Sin embargo, la alta literatura, según acaban de decidir unos expertos científicos en la revista “Science”, no sólo no se olvida (porque impresiona, porque hay que hacer un esfuerzo de gimnasia mental e intelectual, porque sorprende, porque es imprevisible), sino que “eleva el espíritu” y, sobre todo, y ahí está la vaina, desarrolla la memoria y ayuda a ahuyentar esa enfermedad que termina incluso robándonos las cosas

Fácil de leer: casi siempre baja literatura. Ningún recuerdo tras su lectura, ninguna impresión. Sin embargo, la alta literatura, según la revista “Science”, no sólo no se olvida (porque impresiona, porque hay que hacer gimnasia mental, porque sorprende), sino que “eleva el espíritu”

más cercanas, hasta que nos hace olvidarnos de nosotros mismos. ¡Eureka, pues! Gran descubrimiento: que la memoria es un músculo muy particular que crece y se mantiene activa mientras más la forzamos a recordar, mientras más gimnasia difícil le hacemos padecer para nuestro bien.

Algunos teóricos de la literatura sostienen que no hay baja ni alta literatura, sino mala o buena. No, señores, puede haber alta literatura mala y lo contrario, aunque realmente lo lógico es que la alta literatura sea más difícil de escribir que *El código Da Vinci* o *Panamá, Panamá*, que se leen de un tirón, y se olviden de otro tirón, porque seguramente se escribieron de un tirón y sin apenas redactarla bien. A la mayoría de los lectores de *best-sellers* no les gusta lo que llamamos alta literatura, y a estas alturas está de más que expliquemos aquí que es la alta literatura, porque no son exactamente lectores que hacen un esfuerzo cuando el texto literario lo exige; no son lectores que busquen en un libro un tesoro que, incluso, les llegue a cambiar su vida y su visión del mundo. Por eso no leen poesía, porque (dicen que) la poesía es aburrida. Lo que buscan en un texto literario no es la complejidad del asunto, la complicación de los caracteres principales, un gran tema, lo que desean es un pasatiempo, por eso se lo leen en la cama “antes de dormirse”, soñolientos y cansados, y no con los cinco sentidos, como si estuvieran jugando una partida de ajedrez.

Y desprecian la alta literatura, aunque hayan leído *Cien años de soledad* que se convirtió en *best-seller*. La paradoja es que, a algún lector o lectora de novelas de entretenimiento que cree que la lectura es sólo un pasatiempo y haya leído *Cien años de soledad* le preguntamos si le costó mucho leerla y te contesta sonriente: “¡Qué va, es facilísima”. Discrepo. Muestro mi protesta más enconada ante esa estupidez. Quienes me dicen que no les costó nada leer *Cien años de soledad* no han entendido nada. O no la han leído (bien, quiero decir). ●

DOÑA PERFECTA

DE BENITO PÉREZ GALDÓS
VERSIÓN Y DIRECCIÓN:
ERNESTO CABALLERO

VUELVE

TEATRO
MARÍA GUERRERO
DEL 11 DE OCTUBRE
AL 24 DE NOVIEMBRE
DE 2013

Reparto (por orden alfabético)
José Luis Alcobendas
Diana Bernedo
Lola Casamayor
Roberto Enríquez
Karina Garantivá
Alberto Jiménez
Jorge Machín
Toni Márquez
Julia Moyano
Paco Ochoa
Belén Ponce de León
Vanessa Vega

Coproducción:



ATLAS DE GEOGRAFIA HUMANA

VUELVE

DE ALMUDENA GRANDES
ADAPTACIÓN: LUIS GARCÍA-ARAUS
DIRECCIÓN: JUANFRA RODRIGUEZ

TEATRO
MARÍA GUERRERO
SALA
DE LA PRINCESA
DEL 3 DE OCTUBRE
AL 17 DE NOVIEMBRE
DE 2013

Reparto (por orden alfabético)
Arantxa Aranguren
Nieve de Medina
Ana Otero
Rosa Savoini
Músico
Ángel Ruiz

CICLO
DE LA NOVELA
AL TEATRO



UNA MIRADA AL MUNDO

DEL 19 DE SEPTIEMBRE AL 10 DE NOVIEMBRE DE 2013

JULIA

ADAPTACIÓN DE LA SEÑORITA JULIA
DE AUGUST STRINDBERG

Dirección: Christiane Jatahy
Cia. Vértice (Brasil)

17 A 20 DE OCTUBRE

BIENVENIDO A CASA

Dirección: Roberto Suárez
Pequeño Teatro de Morondanga (Uruguay)

24 A 27 DE OCTUBRE

LA VERITÀ

TEXTO Y DIRECCIÓN: DANIELE FINZI PASCA

Compagnia Finzi Pasca

8 A 10 DE NOVIEMBRE

TEATRO
VALLE-INCLÁN

<http://cdn.mcu.es>
www.entradasinaem.es
venta telefónica: 902 22 49 49

Ciclo de conferencias

Actividad complementaria a la exposición "Japonismo"

Jueves 24 de octubre | 19.30 h

Del japonismo al neojaponismo

David Almazán, profesor de Arte Japonés de la Universidad de Zaragoza

Jueves 31 de octubre | 19.30 h

Identidad cultural en el Japón contemporáneo

Blai Guarné, profesor de Antropología de Japón de la Universitat Autònoma de Barcelona

Jueves 7 de noviembre | 19.30 h

La vacuidad en el pensamiento japonés

Amador Vega, catedrático de Estética y Teoría de las Artes de la Universitat Pompeu Fabra de Barcelona

Jueves 14 de noviembre | 19.30 h

El Japón actual en la obra de Murakami

Carlos Rubio, traductor y profesor de Literatura Japonesa de la Universidad Complutense de Madrid

Jueves 21 de noviembre | 19.30 h

El impacto del manga en la sociedad japonesa

Marc Bernabé, traductor de japonés y especialista en cultura popular japonesa

Coordinador: Ricard Bru,

comisario de la exposición

Aforo limitado

Precio por conferencia: 4 €

ENTRADA
ONLINE

CaixaForum.com/agenda

CLIENTES
"LA CAIXA"
DESCUENTO 50%

Paseo del Prado, 36

CaixaForum *Madrid*



Obra Social "la Caixa"